

UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

ESCUELA DE MEDICINA

**“INFLUENCIA DE LA TELEVISIÓN EN EL ESTADO
NUTRICIONAL Y RENDIMIENTO ESCOLAR DE LOS
NIÑOS Y NIÑAS DE LA UNIDAD EDUCATIVA
ABELARDO TAMARIZ CRESPO DE LA CIUDAD DE
CUENCA 2004-2005”**

**TESIS PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGÍA**

**AUTORES: SANTIAGO GONZÁLEZ C.
MA. ISABEL QUIZHPE R.
GABRIELA ARMIJOS R.
PAOLA ALVAREZ A.**

DIRECTOR Y ASESOR: DRA. LORENA MOSQUERA

CUENCA – ECUADOR

2006

Las ideas y opiniones impresas
en el presente trabajo, son de
absoluta responsabilidad de sus
autores.

Santiago González C.

Ma. Isabel Quizhpe R.

Gabriela Armijos R.

Paola Álvarez A.

Agradecimiento

A la Facultad de Ciencias Médicas por su formación científica y humana,

A la Dra. Lorena Mosquera por su asesoría permanente,

Y de manera muy especial al Dr. Arturo Quizhpe Peralta

por su apoyo y paciencia, que hizo posible culminar con

el presente trabajo

Dedicatoria

A nuestras familias:
por su amor, paciencia y apoyo incondicional,
a lo largo de todos los años de
nuestra carrera.

RESUMEN

Se estudiaron las características del consumo de la televisión, y su influencia sobre el estado nutricional y el rendimiento académico en una muestra de 288 niños y niñas entre 8 y 13 años pertenecientes al conglomerado social bajo de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz de la ciudad de Cuenca

Sesenta por ciento de los escolares presentaron desnutrición “pasada” o “crónica” expresada en baja talla sin que existan diferencias en la distribución por edad y género. A través del índice de masa corporal se constató una prevalencia general de sobrepeso y obesidad del 20.1 por ciento, que resulta superior a lo reportado en otros estudios realizados en grupos de escolares de diferentes países desarrollados.

Se constató una tendencia a mayor peso, acumulación de grasa, e índices de masa corporal por encima del percentil 85th, especialmente entre los niños que ven más de cuatro horas diarias de televisión, sin embargo no se demostró asociación estadística. En cuanto al rendimiento académico y su relación con el número de horas de ver televisión tampoco se constató asociación estadística, siendo en general un rendimiento regular de la mayoría de niños y niñas (media de 15.7 sobre 20, con DE de 2.9).

El consumo de televisión presentó una media general de 2.4 horas/día, que se incrementa drásticamente durante los fines de semana a 4.5 horas/día pero solo afecta al 47.5 por ciento de los niños y niñas. Llama la atención, un grupo de niños que ven televisión a

cualquier hora o durante la noche (30 % y 12.2 % respectivamente) y que prefieren ver la programación para adultos.

Dado el alto porcentaje de escolares que ve diariamente televisión, la elevada prevalencia de sobrepeso y obesidad en edades tempranas, y la aparente influencia de la publicidad se recomienda profundizar el estudio de los grupos de mayor vulnerabilidad, e iniciar una estrategia educativa para promover hábitos de alimentación saludables, rescatar el juego para los niños y niñas, disminuir el consumo de televisión e incrementar la actividad física.

SUMMARY

There was a study about the television's consumers, their characteristics and also about the influence on the nutrition and the academic process that children may have. In a population of 288 kids between 18 and 13 years old from "Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo" Cuenca; the sixty percent of school age showed "chronic", but nutrition expressed in a low rate without differences by age and gender.

IMC has been proved through a general prevalence of over weight and obesity of 20.1%, which is higher to the previous reports of school age from different developed countries.

There is a proved tendency to over weight, built up of fat and high rates of IMC up to 85th % specially between the children, who watch TV more than four hours in a day. However, this study did not show the statistic association. In reference to academic process and its relationships with the number of hours for watching TV, we did not proved ether statistic association. But, we already know about the majority of children in our study. (15.7 on 20, with a DE of 2.9). The television's consumers presented a general common point it is 2.4 hours in a day, that it grow up during the weekends (4.5 hours in a day, and it causes and negative effect on children in a 47.5%.

The important fact here, which call our attention is that a group of children watch TV in the different times and the night (30% and 12.2 %) and they prefers watching adults programs.

The high number school children who watch TV daily, the prevalence of over weight children obesity and the apparent influence of television advertisement are disturbing statistic and trends. For these reason its recommended to do a study of the most vulnerable groups; and initiate and educational strategy to promote healthy eating habits, rescue play the children, diminish television watching time and increase physical activities.

INDICE

CONTENIDOS:

- Hoja de responsabilidad
- Agradecimiento
- Dedicatoria
- Resumen español
- Resumen inglés
- Índice

CAPITULO I

1.1. INTRODUCCIÓN.....	2
-------------------------------	----------

CAPITULO II: MARCO TEORICO

2.1. Globalización, cultura y TV.....	9
2.1.1 TV y consumo.....	11
2.1.2 Rol de la familia y estado frente al consumo de TV.....	12
2.2 Juego, cultura y TV.....	14
2.2.1 Clase social, actividad física y Recreación.....	16
2.3 Niños, TV y Rendimiento escolar.....	19

2.3.1 Influencia de la TV en el desarrollo y aprendizaje.....	20
2.3.2 Teleadicción.....	24
2.4 Estado Nutricional y crecimiento Físico en escolares.....	26
2.4.1 Crecimiento Físico en la etapa escolar.....	27
2.4.2 Obesidad en escolares.....	28
2.4.3 Televisión y obesidad.....	30
2.4.4 El sobrepeso como factor de riesgo en la vida de los menores.....	31
2.4.5 Niño consumidor: Aprendizaje e Influencias.....	34

CAPITULO III: OBJETIVOS

3.1 Objetivo General.....	38
3.2 Objetivos Específicos.....	38

CAPITULO IV: METODOLOGÍA

4.1 Tipo de investigación.....	41
4.2 Área de estudio.....	42
4.3 Universo.....	44
4.3.1 Selección de la muestra.....	45
4.4 Variables de estudio.....	46
4.4.1 Definición y medición de variables.....	46
4.5 Métodos y procedimientos utilizados en la investigación.....	51

4.6 Análisis estadístico.....	53
4.7 Consideraciones Éticas.....	54

CAPITULO V: RESULTADOS

5.1 Características generales de la población de estudio.....	56
5.1.1 Composición social de la población en estudio.....	57
5.2 Estado Nutricional y Televisión.....	58
5.2.1 Estado nutricional según indicadores antropométricos.....	58
5.2.2 Desnutrición pasada o desnutrición crónica.....	59
5.2.3 Sobrepeso y obesidad en escolares.....	61
5.2.4 Publicidad, consumo de alimentos y Televisión.....	62
5.2.5 Televisión y obesidad.....	64
5.3 Rendimiento Académico.....	68
5.4 Consumo de Televisión.....	69
5.4.1 Niños y televisión: características diferenciales de consumo.....	71
5.4.2Recreación, juegos, actividad y televisión.....	75

CAPITULO VI: ANALISIS Y DISCUSIÓN.....	79
6.1 Televisión, rendimiento escolar y estado nutricional.....	80
6.2 Número de horas que los niños ven televisión.....	81
6.3 El juego y la recreación después de la escuela.....	82
6.4 ¿Por qué nuestros niños ven tantas horas de televisión?.....	84
6.5 Actividades recreativas y formativas extraescolares.....	86
6.6 ¿Quién escoge los programas?.....	88
6.7 Contenido de los programas.....	89
6.8 ¿Por qué se incrementa la obesidad, cuál la relación con la TV?.....	90
6.9 Televisión y rendimiento escolar.....	93
 CAPITULO VII	
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	96
 CAPITULO VIII:	
BIBLIOGRAFÍA.....	102
 CAPÍTULO IX: ANEXOS.....	108



Niños de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo
Cuenca, febrero 2004

CAPÍTULO I

INTRODUCCION

El desarrollo de los seres humanos es un proceso que dura toda la vida, una dinámica de cambios y transformaciones interrelacionados que se da en la persona como ser individual y como ser social. En este último aspecto el desarrollo se da por el proceso de *socialización*, que tiene especial importancia en la infancia, pues los niños aprenden a comportarse y funcionar como miembros de la sociedad por primera vez. Aquí influyen los llamados agentes de socialización, que son: la familia, los padres, la escuela y los medios de comunicación (1).

Entre los medios de comunicación, la televisión es el de más relevancia al estar presente en la mayor parte de los hogares y transmitir la información de manera fácil, pues el receptor no requiere de habilidades muy complejas para recibirla como sería por ejemplo el leer.

En efecto la televisión se ha convertido en el medio principal de comunicación colectiva, ocupando un papel central en el desarrollo de las mentalidades y sensibilidades, transformándose en el sistema nervioso fundamental del avance o retroceso de nuestra cultura nacional.

Desde luego, la televisión no es una aguja hipodérmica que inyecta mecánicamente sus contenidos y produce cambios en la población, pues la conciencia humana no solamente se produce por la acción simbólica de la televisión sino por un conjunto mas amplio de relaciones sociales y de redes culturales que impactan sobre la inteligencia, sensibilidad y el desarrollo de las personas (2).

Se sabe que la TV tiene influencias tanto positivas como negativas en los niños, y específicamente en el ámbito social puede ejercerlas en tres áreas: la conducta agresiva, la adquisición de los roles de género y por último, en la educación y la conducta pro – social o adaptativa; y en efecto se observa que este medio es capaz de cambiar las cosmovisiones, los valores, los sentimientos, las actitudes, los hábitos y las conductas de los receptores. Los niños menores de 7 años presentan un riesgo adicional: no discriminan entre fantasía y realidad (no distinguen entre las imágenes provenientes de la realidad y las de la fantasía), y por lo tanto perciben en un plano de igualdad ambos tipos de imagen y luego no recuerdan como las han incorporado (3).

El enorme poder que la TV tiene hoy se basa en primer lugar, en que puede alcanzar simultáneamente un enorme público, tanto adulto como infantil. En segundo, en que los niños pasan frente al televisor una gran cantidad de su tiempo libre, observándose en estudios de varios países que estos la miran en un promedio de cuatro horas diarias: es decir 1400 horas semanales (comparadas con 1000 horas anuales de escuela) (3).

Un joven mexicano al terminar la enseñanza secundaria se estima que ha pasado frente al televisor el doble del tiempo del que mantuvo como asistencia a la escuela, o sea nueve años, registrando 150.000 episodios violentos y unas 25.000 muertes y ésta realidad se incrementa al grado de que en los Estados Unidos se calcula que actualmente las imágenes violentas aparecen a razón de 25 veces por hora (2).

En el año 2004, un millón de televisores cubrían al 72 por ciento de la población ecuatoriana distribuida en más de dos millones de hogares.

En nuestra ciudad, en el año 2000 en una muestra integrada por 1086 niños y niñas de las escuelas urbanas se constató que pasaban frente al televisor un promedio diario de 3.2 horas días, constatándose una significativa tendencia a incrementar según las horas que sus padres pasaban fuera del hogar (1).

Es evidente que un niño necesita destinar tiempo a actividades que son fundamentales para su desarrollo psíquico y físico. Con tantas horas de TV. está dejando de interactuar con sus padres, hace menos deporte, ejercita menos su motricidad, lee menos y deja de jugar siendo éste no solo un medio de entretenimiento, sino una forma de comunicarse y de aprender el mundo que lo rodea.

A pesar de la difusión y penetración que tiene la TV en nuestro país, la literatura no informa que efectos provoca en los niños y adolescentes en relación a los programas de tipo conductual, como violencia, agresión, o delincuencia, consumo de ciertos tipos de alimentos, reducción de la actividad, incremento del sobrepeso, aumento del riesgo de cardiopatías, influencia en el rendimiento escolar entre otros.

La relevancia de esta investigación, entonces, consiste en determinar el grado de influencia que tiene la TV en los niños y descubrir la naturaleza de estas influencias

especialmente en el ámbito del estado nutricional, la aparición de sobrepeso y obesidad, y en el rendimiento escolar.

CONCLUSIONES DE ESTUDIOS ACERCA DEL TEMA

En los últimos años, ha crecido el interés por el estudio de la influencia de la televisión sobre la salud física, mental, y emocional de niños y niñas, llegándose entre otras a las siguientes conclusiones que sirvieron de base o premisas para nuestra investigación: (4,5,6,7).

- La televisión es el recurso más cómodo y barato porque no presenta ideas complejas, es como si se diera el mensaje digerido y lo que quiere el público es ver cosas fáciles de entender, como las telenovelas. (Robert W. Kubey, Universidad de Nueva Jersey).
- Los niños que pasan más horas frente al televisor son violentos porque imitan lo que ven en la televisión, que muestra constantemente modelos de comportamiento y estereotipos a seguir. Así, los niños que veían programas violentos de la televisión e iban a acostarse inmediatamente después de verlos, resolvían sus problemas con agresividad.(8)

- “ La violencia de la televisión provoca insensibilización hacia la misma, estimula el comportamiento violento y la creencia en la violencia para afrontar las situaciones y resolver los problemas.(9,10)
- La falta de espacios de juego y la soledad ha fomentado que los niños tengan como única compañera en sus horas extraescolares a la televisión; hecho que refleja la importancia de los padres y los educadores como orientadores y controladores de la televisión ya que protagonizan una gran responsabilidad formativa en el comportamiento de sus hijos como telespectadores. (11)
- Hay correlación significativa y constituye un importante factor asociado a las patologías raquídeas en los escolares, siendo el tiempo de televisión en este grupo, un factor de riesgo del dolor lumbar. (7,12)
- La disponibilidad de televisores en los dormitorios se asocia a menor rendimiento académico en matemática y lenguaje con relación a los que no disponen de los aparatos en sus recámaras.
- El aumento del número de horas que los niños ven televisión se asocia al incremento del consumo de productos de alta densidad energética y elevado contenido de grasas, con azúcar o sal, que contribuyen en forma importante a la ingesta energética total y a la creciente prevalencia de sobrepeso y obesidad infantil observados en varios países. (13)

- El número de horas pasado delante del televisor es inversamente proporcional al consumo de frutas y legumbres entre los adolescentes, pues la publicidad de alimentos en televisión es dominada por los cereales azucarados para el desayuno, los refrescos, los productos de confitería y los aperitivos salados. Esto quiere decir que cuantos más anuncios ven los niños en la televisión, más calorías ingieren, y que este proceso es uno de los principales factores de incremento del sobrepeso y la obesidad. (Food Standards Agency del Reino Unido 2003 (Harvard School of Public Health publicado en la edición de noviembre de la revista Pediatrics se realizó con 548 estudiantes de doce años de las escuelas públicas de Massachussets entre octubre de 1995 y mayo de 1997).
- Los datos estadísticos señalan que en los Estados Unidos, el 25% de los niños de entre 8 y 16 años ven más de cuatro horas diarias de televisión y que estos niños muestran un índice de masa corporal (referente de la obesidad) superior a los niños que ven sólo dos horas de televisión al día. Este hecho sugiere que el ver la televisión tiene un efecto que aminora el metabolismo basal, el cual es bastante profundo y puede ser un mecanismo primordial de la relación entre la obesidad y el tiempo empleado en ver la televisión .(14)

CAPÍTULO II

MARCO TEORICO

Influencia de la televisión en el rendimiento escolar y el estado nutricional de los niños y niñas

2.1 GLOBALIZACIÓN, CULTURA Y TELEVISION

La globalización ha conllevado la creación de un nuevo orden cultural que modifica de manera vertiginosa los contenidos y las fronteras ideológicas de los actuales Estados Nacionales. “El alma cultural” de nuestra sociedad corre el riesgo de quedar sepultada por los nuevos espejismos de la modernidad y sus derivados simbólicos parasitarios de esta nueva fase del desarrollo de la sociedad capitalista.

La estructura cultural de nuestra sociedad ha sufrido rápidas transformaciones a través de la radio y la televisión, que no solo han creado una mentalidad consumista, no participativa, sino que ha destruido nuestra identidad nacional, erosiona nuestra estructuras de pensamiento y sentimientos, contribuye a la pérdida de la memoria histórica, satura ideológicamente nuestra base cultural por medio de la acción de las redes de televisión.

De esta manera, proyectando sobre el campo de la conciencia colectiva las determinantes estructurales a través de los medios electrónicos progresivamente buscan consolidar

modelos que promuevan el individualismo por sobre las relaciones solidarias, acentuar la competitividad sobre el trabajo compartido, el canibalismo salvaje por sobre la fraternidad, la admiración por lo extranjero por sobre lo nacional, el interés por la no planificación colectiva sino por la altamente privatizada, la lucha por la libertad y la felicidad aislada, y no por la grupal, el valor supremo de la eficiencia por sobre otras metas humanas superiores, el abandono de los valores tradicionales para asimilar los “modernos”, el dinero como base del reconocimiento y la valoración social, la cultura del Yo como nuevo cristal para mirar la vida.

Al mismo tiempo que para acelerar el proceso de circulación del capital, se banaliza e incluso se prostituye finamente la imagen de la mujer, para presentarla fundamentalmente como un objeto sexual, se añaden falsas cualidades a los productos para hacerles más atractivos, se crean necesidades artificiales en los consumidores para alentar la compra, hacen creer que el valor de las personas se deriva de la marca que eligen y no en el porcentaje que se conocen a sí mismos, a impulsar que el éxito de los individuos se da en la medida de que se acumulen pertenencias, y no en el grado en que se es humano.

Así los medios electrónicos contribuyen a producir culturalmente a los “hombres universales” y a los “ciudadanos del mundo” capaces de consumir cualquier mercancía producida por los acuerdos comerciales, de los Tratados de Libre Comercio. (15)

La televisión es un medio de comunicación unidireccional pero tiene una gran fuerza expresiva, porque se basa en la imagen y esto es muy eficaz para interiorizar los mensajes

ya que se meten directamente en el subconsciente. La dominación de unas clases por otras se ve facilitada porque las clases dominadas interiorizan las normas y valores ajenos a su vida real gracias a los medios, lo que favorece la dominación.

Este mecanismo neo-globalizador produce una reestructuración de la conciencia de clase, haciendo que las personas de las clases oprimidas, si son consumidores “duros”, se identifiquen más con la clase media o con los grupos de poder. Destacando además que la televisión no sólo tienen intereses comerciales como promover el *consumo* sino también ideológicos, políticos y de otra índole.

2.1.1 Televisión y consumo:

“Se considera consumo al uso de los bienes creados mediante la producción”. Los economistas suelen considerar que el consumo es el final del proceso productivo, el objetivo por el que se lleva a cabo toda producción” (16,17)

La publicidad hace que compremos bienes materiales y con eso creemos superar nuestras frustraciones, problemas e insatisfacciones. La publicidad hace que creamos que necesitamos adquirir algún objeto y que vamos a conseguir elevar nuestro nivel de vida y ser más felices.

Cada año se invierten anualmente 40 millones de dólares para la promoción de juguetes por parte de los fabricantes. La influencia de la publicidad en los niños es muy fuerte, y

puede considerarse como un instrumento peligroso, ya que crea apetencias y necesidades que no corresponden con la edad del niño o del adolescente, y que en la mayoría de los casos no podrá satisfacer.(18)

El efecto hipnótico que tiene sobre la corteza cerebral, la condensación de imágenes y sonidos, colores atractivos y la repetición de los mensajes publicitarios, reúnen las condiciones para llamar la atención de los niños a los cuales van dirigidos la mayoría de los anuncios comerciales.

La publicidad tiene como objetivo estimular el deseo y la necesidad de consumir, y los niños y jóvenes representan una importante cuota de mercado abusando de las limitadas capacidades de análisis y raciocinio de éstos y su natural credibilidad.

Los comerciales de TV proyectan estereotipos en relación con aspectos sociales, raciales, culturales. El 45% de los niños piden productos anunciados en la TV y los usan, el 47% de los casos creen como verdaderos todos los mensajes que ven, aunque el 70% de los comerciales contienen información engañosa. (16,17, 18)

2.1.2 Rol de la familia y el estado frente al consumo de televisión

"Teniendo en cuenta la enorme influencia que los medios electrónicos en todas sus formas [televisión, películas, Internet, videojuegos...] tienen sobre las vidas de los niños, es sorprendente lo poco que padres, investigadores y legisladores se han movido a la acción"(11)

De los 4 a 5 años, los niños establecen hábitos permanentes y características emocionales a través de la imitación y la identificación. La imitación es consciente, mientras que la identificación es inconsciente y ocurre por la adopción de pautas de conductas y actitudes de personas significativas para él.

La televisión en esta etapa perturba el desarrollo normal del niño al inducir estereotipos irreales, al crear hábitos pasivos y dependientes, pero sobre todo porque reduce las opciones de los niños y niñas de la riqueza de relaciones del hogar.

La campaña denominada “América necesita Tierra”, que intenta frenar los casos de obesidad y pasividad infantil, debido a que cada vez hay niños más gordos, más diabetes juvenil y más problemas psicológicos, señala que los niños y niñas han reducido en más de un 40% las actividades al aire libre, tanto en las escuelas como en el hogar. Como consecuencia de un consumo excesivo de televisión los niños cada vez muestran menos interés la hora de descubrir por ellos mismos los inconvenientes del mundo que les rodea, prefieren que se lo muestren a tener que descubrir, se convierten en seres inactivos que no se esfuerzan por conseguir algo y son incapaces de tener la paciencia que exige el tener que luchar por algo día tras día, exigen inmediatez. Podemos reconocer de esta forma un nacimiento de un nuevo tipo de violencia: la *agresividad individual y egoísta del yo*.

2.2. JUEGO, CULTURA Y TELEVISIÓN

"La verdadera cultura nace en forma de juego y cuando el hombre juega es únicamente cuando crea verdadera cultura" (19)

Según Huizinga el juego es "...una acción o actividad voluntaria que se desarrolla sin interés material, que es realizada dentro de ciertos límites fijos de tiempo y espacio, según una regla libremente consentida pero completamente imperiosa, provista de un fin en sí misma y acompañada de un sentimiento de tensión y alegría ". (19)

El juego es, además de una actividad natural consustancial al desarrollo de procesos psicológicos básicos, una actividad educativa de enculturación social. En los juegos se aprende, como afirmaba Sutton Smith en 1980 lo más ambiguo y lo más precioso de la naturaleza humana: el ser y la posibilidad del no-ser.

El juego infantil es una actividad que puede abordarse desde muchos puntos de vista, uno de ellos es el educativo. Con el juego el niño pone en marcha los mecanismos de su imaginación, expresa su manera de ver el mundo que le rodea, de transformarlo, desarrolla su creatividad y le da la posibilidad de abrirse a los demás.

El juego tiene un gran poder socializante pues ayuda al niño a salir de sí mismo, a respetar las reglas que hacen posible una convivencia pacífica, a compartir y a cuidar su entorno. Hoy día, con el desarrollo que han alcanzado las nuevas tecnologías, el niño

tiene acceso a nuevas formas de expresión lúdicas, a las que hay que estar abiertos pues tienen un gran poder educativo, todo depende del uso que se haga de ellas.

Y es que los niños actuales disfrutan mucho más viendo por la tele cómo patinan o corren sus personajes favoritos que patinando o corriendo ellos mismos, lo cual es bastante grave.

En la sociedad actual se va perdiendo la transmisión oral del cuento al mismo tiempo que la literatura gráfica, siendo sustituidas por las series y películas de dibujos animados en los que se incluyen las voces e imágenes de los personajes, en las que el niño no precisa poner de su parte ninguna dosis de creatividad, ya que todo le llega imaginado de antemano.

Las horas que pasamos frente al televisor contribuyen de manera determinante al desarrollo de la pasividad que inunda progresivamente el mundo postmoderno.

Sin duda, la televisión penetró en nuestros hogares hace muchos años pasando a formar parte del ritmo cotidiano de la vida familiar y modificando incluso las relaciones intrafamiliares.

Durante las horas que pasan los niños frente al televisor, ven pasar antes sus ojos: rápidas secuencias de imágenes de graciosos animales, presentadoras sonrientes, violencia, muerte, y escenarios fastuosos. Los niños y niñas reciben el impacto de los sonidos e imágenes de la

publicidad de artículos “exclusivamente fabricados o preparados pensando en su bienestar”.

La televisión tiene el poder de entretener y de captar la atención, ofrece estímulos que invitan a escuchar y a observar simultáneamente, permite aprender de manera agradable muchas cosas que de otra manera resultan difíciles y aburridas.

2.2.1 Clase social , actividad física y recreación:

La clase social a la que pertenece el niño, modula el consumo, la calidad, y satisfacción de las necesidades esenciales, entre las que se incluye el juego, la recreación, el reposo, la actividad física, y la práctica del deporte. Los miembros de las clases y capas sociales que conforman el conglomerado social bajo se promueven a partir de actividad física intensa, por ejemplo el juego de fútbol en el barrio; en tanto que las capas y clases que constituyen el conglomerado social medio, tienen mayor inclinación por aparatos tecnológicos ya que su posición económica se los permite, ejemplo: videojuegos, disminuyendo así la tendencia a la socialización mediante la actividad física del juego colectivo.

Para muchos de los autores culturalistas, la clase social no define del todo pero si contribuye de manera significativa a la diferenciación en hábitos de consumo e integración de la televisión en su vida cotidiana. Según Martín Barbero (1987), "los hábitos de clase atraviesan los usos de la televisión, los modos de ver, y se hacen manifiestos observables etnográficamente en la organización del tiempo y del espacio

cotidianos". Diferentes clases sociales dan diferentes usos y demandan diferentes cosas de la televisión. Mientras que las clases altas pueden pedir solamente información de la televisión debido a que satisfacen sus necesidades de entretenimiento y de cultura en otros sitios como el deporte, el teatro, el concierto o la literatura, en tanto las clases subalternas tienden a exigir todo eso a la televisión (20)

Un hecho fuera de discusión hoy día es que en el mundo actual los medios de comunicación han alcanzado una difusión sin precedentes; los diarios, las revistas, el cine, la radio, y sobre todo, la televisión, son usados por una cantidad muy significativa y creciente de personas para satisfacer, principalmente, las necesidades de información y entretenimiento, dedicando un número muy grande de horas a ver, escuchar o leer los mensajes difundidos por estos medios. Para los niños, se ha dicho que al cabo del año están más tiempo frente al televisor que frente al maestro del aula. Tal situación tiene un claro efecto socializador, planteándose que una buena parte de la construcción social de la realidad está determinada por los medios de comunicación masiva. Estos medios, particularmente la televisión, darían una imagen del mundo, elaborarían un “mapa” de la realidad que resultaría de capital importancia en la conducta social.

Los enfoques más recientes, referidos al uso de los medios de comunicación, dejan de lado la visión más tradicional de considerar a la audiencia como una masa o como un grupo pasivo. Se enfatiza que el usuario decide o no utilizar los medios, selecciona que medio usar, que programa ver, etc. Las preferencias en estas decisiones o selecciones están fuertemente determinadas por los valores, creencias o actitudes que han

conformado otras agencias de socialización, particularmente la familia. Cabe esperar, entonces que las diferencias en la socialización familiar determinadas por la clase social se expresen también en un uso diferencial de la televisión y en una distinta percepción de los mensajes de acuerdo a la clase social. Tal situación tendería apoyar la tesis del mutuo refuerzo como uno de los efectos más frecuentes en los medios de comunicación.

Puede observarse que en todas las clases los niños ven la televisión durante un período de tiempo importante. Hay cierta tendencia a ver menos televisión en la clase media que en las otras clases y a ver más televisión en la clase baja, pero en general las diferencias no son muy marcadas.

2.3. NIÑOS, TELEVISIÓN Y RENDIMIENTO ESCOLAR

El rendimiento escolar está influenciado por múltiples variables asociadas no solo a la calidad de la educación en la escuela, sino además a las condiciones sociales y económicas del núcleo familiar, la estructura y características de la escuela, y las condiciones intelectuales del niño y de la niña. (21).

Las actividades a las que los niños dedican su tiempo libre pueden fomentar las capacidades necesarias para el éxito escolar según el Instituto Nacional sobre los Medios de Comunicación y la Familia. Para Jeannette Sutherlin de la Universidad de California (22), son muchos los factores que influyen en el desarrollo escolar de un educando, sin embargo existen siete claves relacionados con la televisión que todos deberíamos conocer y tomar en cuenta:

Clave	Característica	Advertencia
Curiosidad	Los niños tienen una curiosidad innata	La televisión evita que los niños exploren su mundo, por lo tanto no es aconsejable utilizar la televisión como niñera
Imaginación	Es una herramienta poderosa para el aprendizaje	Limitar el número de horas que los niños pasan mirando la televisión, puesto que esta actividad no estimula la mente ni la imaginación
Concentración	Necesaria para aprender	Debería evitarse todo elemento de perturbación
Prestar atención	Los programas con mucha acción acostumbran al niño a tener estimulación visual constante	El acostumbramiento a estimulación constante puede hacer que los niños pierdan el interés y dejen de prestar atención
Tenacidad	La televisión brinda gratificación instantánea	A veces las tareas escolares exigen dedicación y esfuerzo, requiriendo tiempo para completarlas

Lenguaje	La comunicación influye positivamente en el rendimiento escolar.	Los juegos de video y los programas de televisión son mas que todo visuales. Resulta fundamental conversar y promover la lectura
Reflexión	Esta capacidad ayuda a recapacitar y a controlar los impulsos	La televisión no fomenta esa actividad. Necesitamos animar a los niños a pensar primero y actuar después.

2.3.1. Influencia de la televisión en el desarrollo y aprendizaje:

Muchos de los padres dedican largas jornadas de trabajo para completar las necesidades básicas de subsistencia, otros han abandonado el país y ha surgido una generación de escolares huérfanos bajo el cuidado de familiares y vecinos. Sin embargo, de esas circunstancias, es imprescindible buscar el tiempo para que hablemos de la escuela, de los compañeros del aula, de sus maestros, de los proyectos escolares, revisemos las tareas, promovamos el interés en la lectura mostrando nuestro entusiasmo por la misma, asistiendo a las reuniones, integrando y programando actividades vinculadas a la escuela y a la comunidad.

El rendimiento escolar así como el aprendizaje son el reflejo de la influencia de múltiples factores tales como, la inteligencia, la personalidad, las aptitudes, los intereses, la fatiga, la alimentación, las experiencias previas, el ambiente familiar, el ambiente académico, el ambiente social, las oportunidades de aprendizaje, el estado de salud, entre otros.

Por otra parte el rendimiento escolar es un indicador sensible del bienestar en la población pediátrica. Las dificultades escolares suelen ser un elemento perturbador de la

salud mental del individuo y de la salud familiar. Varias situaciones ambientales pueden contribuir, como la actitud de los padres, disfunción familiar, maltrato al menor y los hábitos televisivos. (4). Se ha evidenciado que el exceso de TV empeora el rendimiento escolar: en un estudio se observó que los niños que tienen mal rendimiento escolar ven 16 horas a la semana y los que tienen un buen rendimiento ven 13 horas a la semana, así los niños con mal rendimiento escolar ven 3 horas más de TV semanal. (11). En estudios bien controlados se ha demostrado en forma consistente el efecto negativo de ver más de 2 horas de TV sobre el rendimiento escolar. (8). De igual forma se encontró que los niños que ven más de 4 horas al día obtienen peores rendimientos escolares.(23). El bajo rendimiento escolar se presenta en 10% de los niños que ven aproximadamente 18 horas/semana y el desinterés escolar en el 18.4% de los casos.(4,8,23)

Entre las razones por las cuales los hábitos televisivos interfieren con el rendimiento escolar, se mencionan las siguientes:

- ⤴ Los hábitos televisivos disminuyen el tiempo dedicado a la lectura, las tareas escolares, el deporte, el juego y la comunicación familiar.
- ⤴ Las ondas electromagnéticas producen sobre la corteza cerebral un efecto hipnótico y un estado de menor alerta que ocasiona disminución de la atención.
- ⤴ Se limita el uso de los órganos de los sentidos dándose uso privilegiado a la visión y a la audición.
- ⤴ Se ha documentado una relación inversa entre la exposición a la TV y la actividad de la corteza cerebral, lo que provoca dificultades en el pensamiento organizado, reacciones más lentas y procesos de asociación no selectiva.

- △ Afectación de los patrones del sueño en el 24% de los niños que ven TV. Si los niños no duermen lo suficiente debido a que están viendo TV, no rendirán bien al día siguiente.

Numerosos estudios realizados al efecto, han demostrado que los alumnos que ven más de dos horas diarias de televisión obtienen rendimientos escolares más bajos. La causa de este hecho se debe al retraso del proceso madurativo y a una menor capacidad de abstracción, cuando existe abuso televisivo desde la edad preescolar. La UNESCO ha llamado la atención de que el uso indiscriminado y masivo de la televisión, puede resultar peligroso para el aprendizaje del niño, ya que aumenta la pasividad intelectual, le aparta del trabajo escolar y limita su creatividad.

Los efectos de TV han sido bien estudiados en niños pequeños y se han comprobado movimientos por inducción posturo-motriz y modificaciones emocionales, que pueden apreciarse a simple vista por sudoración o variaciones en el pulso, ó más instrumentalmente, por alteraciones en electroencefalogramas , entre otros. Desde el punto de vista psicológico, se ve que existe también una cierta pérdida de la organización temporal y espacial, pues acaban por no enterarse de dónde se encuentran ni del tiempo que ha pasado. (24,25)

En algunos casos puede producirse retraso en la aparición del sueño, disminución de las horas de sueño nocturno y perturbación por ello de la vigilancia y atención diurna. Estas alteraciones pueden llegar a ser realmente importantes en los casos de zapping impuesto

por adultos o por el mismo niño, pues llegan a modificar los procesos de aprendizaje en la escuela por una atención que podríamos denominar saltigrada.

Independientemente de los fenómenos antes mencionados y después de varias horas de mirar televisión, pueden aparecer alteraciones como fatiga visual, cefaleas y, en niños predispuestos, crisis de jaqueca. Cabe destacar la posibilidad infrecuente de desencadenamiento de crisis epilépticas, esto en niños susceptibles de *epilepsia fotosensible*.

En cuanto al desarrollo intelectual, en un principio se creyó que aceleraría este cometido por aumento de la estimulación sensorial y psíquica que produce, pero estudios demostraron que un niño pequeño necesita que las imágenes de las personas y de los objetos tengan una cierta constancia y regularidad, a fin de mantenerlas en la memoria; las de la TV son por el contrario fugaces. Por lo tanto la visión excesiva de TV constituye una dificultad para la construcción de las imágenes en la memoria y origina una dispersión caótica de las mismas en la mente infantil, a lo que se une una perturbación de la atención acústica producida por ruidos excesivos e inconexos; ambas cosas se observan en alto grado en los dibujos animados.

Englobando todo, se origina una batahola confusional que puede llevar a un trastorno en el aprendizaje, incluido el habla, y una distorsión del desarrollo preoperatorio intelectual y de las operaciones concretas.

En las películas la mayoría están dobladas del inglés, cuyo léxico es corto y muy limitados, induciendo a nuestros niños a conceptualizar solo monosílabos en su dialecto; además mientras más se ve TV menos se lee.

2.3.2 TELEADICCIÓN

Se conoce como tal a la “...necesidad imperiosa de obtener saciedad de carencias emocionales a través de la impregnación visual de fantasías transmitidas por la televisión, es un desorden psicopatológico que trata de llenar vacíos propios de ausencia de comunicación entre personajes propios de su edad...” (5)

Para conceptualizar de mejor manera este síndrome debemos conocer los siguientes términos:

Influencia: implica una no-causalidad determinista, lineal y directa entre dos factores, admite mediadores y rechazos; es decir, implica un sujeto receptor cultural y psicológicamente activo y relativamente libre. (26)

Socialización: proceso por el cual las personas aprenden de los modos de una sociedad como estilos de comportamiento; que dará a las personas un funcionamiento óptimo dentro de la sociedad o grupo para realizar las funciones de rol, estatus. Este proceso incluye aprendizaje por parte de las personas como internalizaciones de las pautas, valores y sentimientos apropiados (27)

Los síntomas se observan en los hábitos de los niños que les provocan disfunciones, una visión anómica (ausencia de normas en el individuo) de la realidad y que todo esto incide negativamente en el cumplimiento de sus tareas y obligaciones y en sus relaciones sociales con sus amigos y grupos de iguales, deberemos actuar con decisión y rapidez.

La Teleadicción origina en las personas de cualquier edad los siguientes trastornos:

- ♣ Aburrimiento
- ♣ Dificultades de concentración
- ♣ Fatiga
- ♣ Impaciencia
- ♣ Irritación
- ♣ Alteraciones oculares
- ♣ Alteraciones en el ritmo del sueño y pesadillas
- ♣ Tensión nerviosa
- ♣ Comportamiento agresivo
- ♣ Obsesión consumista y hábitos de consumo negativos

2.4. ESTADO NUTRICIONAL Y CRECIMIENTO FISICO EN ESCOLARES

“Las investigaciones deben proyectarse hacia la promoción de la salud, la prevención de las enfermedades, la asistencia y la rehabilitación, con el objetivo de mantener al hombre en un estado físico y mental que permita ampliar satisfactoriamente y plenamente sus capacidades en la creación y disfrute de los bienes materiales y espirituales de la sociedad”(28)

La malnutrición infantil constituye una patología de elevada prevalencia entre la población ecuatoriana. Los lactantes y los preescolares representan los grupos de mayor vulnerabilidad. Según los resultados de las investigaciones nacionales uno de cada dos niños menores de cinco años padece desnutrición. Las principales consecuencias de la desnutrición incluyen: reducción del potencial de crecimiento físico, limitación del desarrollo intelectual, e incremento de la frecuencia y gravedad de las enfermedades infecciosas.

Las secuelas producidas por la desnutrición en los niños menores de cinco años, debido a su vulnerabilidad biológica y a su dependencia socioeconómica se manifiesta más tarde en "un escolar adaptado funcionando en niveles subóptimos desde el punto de vista físico y mental" (29)

El niño continúa su ciclo de "marginalización" y cuando resuelve reaccionar lo hace mediante patrones de comportamiento propios que discrepan de aquellos considerados como normales por la estructura social opresora.

Resulta extraño, afirma Fernando Figueira, que se “pretenda exigir a un niño que tuvo que luchar por su supervivencia prácticamente desde la cuna, el mismo desempeño y comportamiento que a un niño que gozó de todas las comodidades y mecanismos de protección”.

Una vez alcanzado el proceso de adaptación y retomado el ritmo de crecimiento, aunque lento el niño alcanza la adolescencia, mutilado desde el punto de vista psicosocial. Más adelante se desarrolla sexualmente y se reproduce. Sus hijos, además, de la herencia genética recibirán otra: la herencia de la pobreza y el estigma de la marginalidad. En este sentido, las consecuencias negativas de la desnutrición, se inician en el útero, se acentúan durante los primeros años de vida y perduran toda la vida (30).

2.4.1 Crecimiento físico en la etapa escolar :

Durante el periodo escolar, el crecimiento físico de los niños se expresa en el incremento regular, de peso y estatura dependiendo en especial de la cantidad de energía/proteína disponible en los alimentos. Al respecto, si tomamos en consideración que no existen evidencias de diferencias étnicas en el potencial de crecimiento físico durante la etapa de la preadolescencia, su evaluación constituye una expresión objetiva de las condiciones del "ambiente", de la disponibilidad y acceso a una dieta balanceada, de la presencia de enfermedades infecciosas, de la satisfacción de las necesidades básicas: aire, agua, arte, afecto, alimento, abrigo.

Por otra parte, los estudios sobre el crecimiento y desarrollo físico del ser humano son importantes para "medir salud y prevenir enfermedades", identificar los grupos que merecen prioridad en la atención, y evaluar el impacto de las intervenciones en el futuro. Este aspecto tiene especial relevancia en las condiciones actuales de nuestra niñez y la presentación de evidencias del incremento del sobrepeso y obesidad como consecuencia del cambio del patrón de vida de importantes grupos poblacionales.

Además, la investigación antropométrica masiva del crecimiento físico, tiene la ventaja de constituir una acción prospectiva que revela una preocupación sanitaria consciente y es además un indicador más cercano a la real evaluación de la salud que la ponderación de los factores enfermedad y muerte (28).

2.4.2 Obesidad en escolares

Generalmente un niño se considera obeso cuando pesa por lo menos un 10 por ciento más que el peso recomendado para su estatura de acuerdo a su edad y sexo. La obesidad comúnmente comienza en la infancia entre las edades de 5 a 6 años y durante la adolescencia. Los estudios han demostrado que el niño que es obeso entre las edades de 10 a 13 años tiene un 80 por ciento de probabilidad de convertirse en un adulto obeso.(31,32)

Las causas de la obesidad son complicadas e incluyen factores genéticos, biológicos, del comportamiento y culturales. Básicamente la obesidad ocurre cuando una persona come más calorías que las que el cuerpo quema. Si un padre es obeso, hay un 50 por ciento de probabilidad de que los niños sean también obesos. Sin embargo, cuando ambos padres son obesos, los niños tienen un 80 por ciento de probabilidad de ser obesos. Aunque algunos desórdenes médicos pueden causar la obesidad, menos del 1 por ciento de todos los casos de obesidad son causados por problemas físicos. La obesidad en los niños y adolescentes puede estar relacionada con: (14,31,32)

- ✦ hábitos inadecuados de alimentación,
- ✦ “sobrecoger” o perder la capacidad para parar de comer (binging)
- ✦ falta de ejercicio (ejemplo: niños que se pasan acostados en el sofá)
- ✦ historial de obesidad en la familia
- ✦ enfermedades: problemas endocrinológicos o neurológicos
- ✦ medicamentos (esteroides y algunos medicamentos psiquiátricos)
- ✦ cambios en la vida que les causan mucho estrés (separaciones, divorcio, mudanzas, muertes, abuso)
- ✦ problemas familiares o de los pares
- ✦ baja autoestima
- ✦ depresión u otros problemas emocionales.
- ✦ Tiempo > 3 horas viendo la televisión.

2.4.3 Televisión y obesidad:

En la actualidad se considera que la falta de ejercicios y el consumo de una dieta rica en grasas y calorías constituyen las causas principales para que el 16% de niños y 33% de las niñas sufran por el exceso de peso, circunstancia asociada a 300 mil muertes y un costo de 100 mil millones de dólares en los Estados Unidos. “El nuevo “estilo de vida” propicia para que la mayoría de las actividades familiares giren alrededor de la televisión, los juegos de video y la comida de preparación rápida, costumbres que han determinado una verdadera epidemia de obesidad infantil (33).

En los países ricos, el exceso de peso afecta especialmente a los pobres. Según la Asociación Americana del Corazón, en los Estados Unidos hay más niños latinos gordos que de otros grupos raciales, como blancos y afro - americanos. Los niños latinos obesos alcanzan un 17.4% y 13.7% las niñas de entre 6 y 11 años. Existen diferentes factores que promueven la obesidad entre latinos, su dieta se modifica al llegar al país, consumen grandes cantidades de pan dulce, galletas saturadas de grasas, hamburguesas, papas, tortillas fritas, muchas bebidas gaseosas, rara vez consultan las etiquetas de los alimentos para elegir los que contienen menor grasa y calorías.

La mayoría de niños y niñas hoy pasan más tiempo inactivos, durante el día asisten a la escuela, luego son sometidos al encierro de sus habitaciones, y apenas se mueven para caminar despacio. Hay cambios importantes en los hábitos alimenticios de la familia, vida de alta tensión, ansiedad infantil provocada por problemas familiares, baja

autoestima, maltrato y depresión. Los tiempos en los que los niños pasaban jugando la mayor parte del tiempo fuera de la casa, han quedado atrás. La vida en de vecindario se ha convertido en una pesadilla para los padres y madres de familia a consecuencia de la inseguridad, la violencia y el peligro, al tiempo que mejora la información pero tienen que trabajar varios turnos para ganar el sustento y prefieren que sus hijos vivan el encierro de una habitación. De esta manera, los niños se han convertido en buenos consumidores de los alimentos chatarra, promovidos por la televisión y entregados por sus padres como estímulos para su obediencia.

El tiempo dedicado a ver televisión ha sido considerado por algunos estudios como factor de riesgo para problemas músculo-esqueléticos y enfermedades cardiovasculares. A pesar de que la evidencia relativa a la asociación entre tiempo dedicado a ver televisión y obesidad no es aún concluyente hay razones para pensar que si existe. Aunque los factores genéticos juegan un papel importante en el surgimiento de la obesidad, se postula que surge cuando la ingestión de energía es mayor que el gasto energético.

2.4.4. El sobrepeso como factor de riesgo en la vida de los menores:

La obesidad o exceso de grasa en el cuerpo de los niños es causa de preocupación, ya que aumenta el riesgo de enfermedades durante la infancia y la edad adulta. Los niños que son obesos tienen la presión más alta, problemas ortopédicos de rodillas, propensión alta a desarrollar diabetes tipo 2 y problemas psico-sociales, debidos al rechazo de la sociedad a individuos obesos (34)

Los niños con sobrepeso también tienen una probabilidad alta de continuar siendo obesos cuando son adultos y de desarrollar enfermedades crónicas degenerativas, tales como hipertensión, diabetes de tipo 2, enfermedades cardiovasculares, ciertos tipos de cáncer. Es por esto que es importante comprender las causas de las tendencias recientes en América Latina, estados Unidos y otros países hacia un aumento en la obesidad en niños.

Un estudio llevado a cabo en menores puertorriqueños residiendo en la ciudad de Hatford, Connecticut, donde el 62 por ciento de los infantes hispanos viven bajo condiciones de pobreza reveló que tanto niñas como niños obesos con un promedio de edad de 9 años, tuvieron una presión sanguínea significativamente más alta al momento del estudio que los niños sin obesidad y una probabilidad más alta de haber padecido de diarreas e infecciones del oído durante el año anterior (34,35)

Los hallazgos también indicaron que los niños obesos tenían una alimentación menos saludable, eran más sedentarios y veían televisión por más horas. En general, los niños veían 24 horas de televisión por semana en promedio, y una hora extra de televisión aumentó el riesgo de obesidad en 86 por ciento, lo cual pudo haber sucedido a través de tres mecanismos.

Primero, los niños suelen estar inactivos mientras ven la televisión. Segundo, los niños suelen consumir alimentos altos en calorías y muy bajos en calidad nutricional mientras ven la televisión. Tercero, la gran cantidad de promoción de alimentos chatarra en la televisión desarrolla en los niños hábitos alimenticios que no son deseables. En pocas

palabras, la televisión promueve un alto consumo de calorías e inactividad física, lo que conlleva a la obesidad. Hallazgos similares se han reportado en otros estudios llevados a cabo en México, estados Unidos y otros países indicando que la asociación entre la televisión y la obesidad en la niñez se destaca en distintas culturas.

Los niños que ven más de dos horas la televisión al día consumen una mayor cantidad de calorías y son propensos al sobrepeso, según estudios de la Escuela de Salud Pública de Harvard y de la Universidad de Michigan. Las conclusiones del primer estudio señalaron que el consumo alimentario de los niños estaba influenciado por la televisión, por lo que la reducción del tiempo de televisión era el mejor sistema para reducir el exceso de consumo energético. Por su parte, el segundo estudio concluyó que el 5,5% de los niños tenían un sobrepeso al inicio del estudio, un 5,8% a los tres años y un 10% a los cuatro años y medio, por lo que los niños expuestos durante más de dos horas fueron más propensos a desarrollar sobrepeso que aquellos que la vieron menos tiempo.

La publicidad también influye de forma importante. De los miles de anuncios que ven los niños al año en televisión, dos terceras partes son sobre alimentos con elevado contenido en calorías, grasas, colesterol, azúcar y sal, induciendo al consumo de este tipo de alimentos. (41)

Se ha demostrado que por cada hora de incremento de visión de la TV, aumenta la prevalencia de obesidad, tanto en niños como en adultos; convirtiéndose el hecho de ver televisión en un buen predictor de obesidad. La visualización de la TV favorece, además,

la aparición de graves trastornos del comportamiento alimentario como la anorexia y la bulimia nerviosa, especialmente cuando se ve de forma poco crítica cierta programación que tiende a fomentar una obsesión social por el culto a los cuerpos esbeltos y perfectamente modelados, pero que paradójicamente facilita el sedentarismo y el consumo de alimentos muy energéticos. (36,37)

En otros estudios se ha observado un incremento de peso en el 20% de los niños que ven TV. La incidencia de obesidad es 8.3 veces mayor en los que ven mas de 5 horas al día de TV comparados con los que ven menos de dos horas y se pudiera reducir la obesidad en 29% si se redujese el tiempo de ver TV a 1 hora a la semana. También se ha demostrado el mayor consumo televisivo en niños con obesidad grave (45 horas /semana). De tal forma que por cada hora que se incrementa la exposición aumenta la prevalencia en 2%. El número de horas de TV es un índice de predicción de hipercolesterolemia infantil. Los factores que pueden determinar la obesidad en los niños con hábitos televisivos intensos tienen relación con el consumo energético y la actividad física. Se ha encontrado que 30% de los niños disminuyeron su actividad física. A menor cantidad de horas de ver TV aumenta la probabilidad de mayor tiempo en actividades de alto gasto energético. A mayor intensidad del hábito televisivo, mayor índice de masa corporal y de grasa.

2.4.5. Niño consumidor: Aprendizaje e influencias:

El hogar constituye el contexto donde el niño, recibe la publicidad televisiva; por eso resulta, lógico que la relación entre publicidad y familia sea un tema tratado en ésta área de estudio. En este ámbito, es importante conocer la relación niño-familia a través del

estudio de la influencia que el niño ejerce en el consumo. No solo se trata de identificar cómo los padres educan a los hijos en su condición de consumidores, sino cómo el niño influye en las compras del hogar. Tomando como punto de partida que la publicidad es la principal información que reciben los niños, la medida de su influencia depende de circunstancias como la edad, calidad, y condición del producto, nivel socio-económico.

Las relaciones padres-niño-televisión están abiertas a posibles conflictos en el ámbito del hogar. La televisión plantea situaciones conflictivas que son motivos de diversos análisis: tipo de productos, frecuencia con la que aparecen, reacciones de los niños ante la negativa a la petición, argumentos utilizados por los padres, proceso de aprendizaje del niño que le lleva a evitar conflictos en futuras peticiones.

El niño recibe, capta, y consume anuncios de televisión de acuerdo con las condiciones de edad, sexo, ambiente (38).

El bombardeo publicitario que soportan los niños tiene repercusiones claras en ellos: consumismo compulsivo, pautas de juegos definidos por los contenidos publicitarios, identificación con determinados papeles sociales, o identificación con modelos de éxito social. Recientemente ha sido motivo de preocupación social la posible influencia de los medios en el desarrollo de trastornos alimentarios como la anorexia nerviosa y la bulimia en las adolescentes.

La incorporación del niño en el mercado de bienes y servicios es, hoy en día, un hecho indiscutible. El niño es consumidor, como mercado primario con posibilidad de hacer

compras con dinero propio, como sujeto de influencias cuando sus preferencias inciden en el consumo o gasto ajeno, y por último como mercado futuro cuando adquiere determinados conocimientos y actitudes sobre marcas y productos que todavía no están a su alcance.

De allí que la aparición creciente de productos infantiles, tales como ropa, videos, productos comestibles, ofertas bancarias, viene acompañada de campañas publicitarias, que tienen como objetivo principal este tipo de público, y por lo tanto pueden ser definidos como publicidad infantil. Esta puede provocar en el niño entre otros los siguientes efectos: modificación de sus actitudes y valores, a corto o largo plazo, realización de peticiones a otras personas como los padres o los iguales, influencia en las elecciones del niño y en su comportamiento de compra (39).

Los niños son el público más indefenso ante la persuasión publicitaria, siendo el grupo más fácilmente “atacable” por los expertos publicitarios. Su importancia desde el punto de vista económico radica en la perspectiva de constituirse en futuros consumidores y además por la influencia que pueden ejercer condicionando las compras de sus padres.

CAPÍTULO III

OBJETIVOS

3.1. OBJETIVO GENERAL:

- Conocer las características del crecimiento físico, la frecuencia de malnutrición (sobrepeso, obesidad, desnutrición), el consumo de televisión, y el rendimiento académico de niños y niñas comprendidos entre 8 y 13 años pertenecientes a la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo de la ciudad de Cuenca.

3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Establecer el conglomerado social al que pertenecen los niños/as de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo.
- Determinar las variaciones presentadas en el crecimiento físico y estado nutricional de niños y niñas de 8 a 13 años de edad de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo con las distintas variables moderadoras.
- Identificar los grupos de escolares de mayor riesgo social y biológico de presentar malnutrición, bajo rendimiento académico y mayor consumo de televisión.

- Establecer las diferencias en la distribución de frecuencia de malnutrición (desnutrición, sobrepeso y obesidad) según género, grupos de edad, ocupación de los padres, y su relación con número de horas de consumo de televisión.

- Estudiar las diferencias en las modalidades de consumo de “recreación, actividad física y televisión” que experimentan los escolares pertenecientes a la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo y conocer su influencia sobre el estado nutricional de los niños así como su relación con el rendimiento académico

CAPÍTULO IV

METODOLOGIA

El presente estudio pretendió demostrar de qué manera el consumo de televisión, influye en el estado nutricional y el rendimiento académico de los escolares de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo de la ciudad de Cuenca, las cuales estuvieron determinados por las características y composición social de las familias a las que pertenecen los niños.

4.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN:

Para los objetivos anteriormente propuestos se realizó un estudio descriptivo transversal durante el periodo comprendido entre el mes de octubre y diciembre 2004, a través del cual se determinaron:

- a. Medidas antropométricas, estado nutricional y rendimiento académico según edad y género de niños de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo de la ciudad de Cuenca, Ecuador, relacionando con el consumo de televisión, ocupación de los padres, número de miembros del núcleo familiar, disponibilidades de televisor en el dormitorio, actividades recreativas y deportivas en los tiempos libres.
- b. La distribución de los aspectos arriba mencionados en los distintos grupos de edad, y género en la muestra poblacional estudiada

4.2. ÁREA DE ESTUDIO:

El área de estudio estuvo constituida por la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo, establecimiento fiscal mixto perteneciente a la parroquia urbana de Totoracocha del cantón Cuenca en la provincia del Azuay, situada en la calle Mama Ocllo y la Avenida de Los Andes, de jornada matutina y de régimen sierra.

La Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo fue creada gracias a la autogestión de los moradores del sector el 14 de octubre de 1968 iniciando sus labores con 60 alumnos y solo un profesor. El 27 de enero de 1978 el alcalde de la ciudad dona un área de terreno y el Ministerio de Educación los fondos para la edificación del local, el mismo que consistía de cuatro aulas en la planta baja, cuatro en el primer piso alto y una batería de servicios sanitarios. En octubre de 1984 se crea el Jardín de Infantes quedando reducido el espacio recreacional por lo que se gestiona y obtiene la donación de 500 metros cuadrados. Desde su apertura la Escuela ha contado con varios directores encontrándose actualmente en dicho cargo desde el año 1992 hasta la fecha la Lic. Luz María Ordoñez.

En cuanto a su infraestructura dispone de 15 aulas, una biblioteca que a la vez funciona como sala de juegos y servicio médico eventualmente, dos canchas deportivas y quince baterías sanitarias. El personal docente de la institución lo conforman 21 maestros de los cuales cinco son varones, quince mujeres y un profesor temporal que imparte clases de computación.

En esta unidad educativa se forman 532 niños de los cuales son 208 mujeres y 324 varones distribuidos de la siguiente forma:

TABLA 1:

**“DISTRIBUCIÓN POR GRADOS Y SEXO DE LOS NIÑOS DE LA ESCUELA
ABELARDO TAMARIZ CRESPO DE LA CIUDAD DE CUENCA 2004 – 2005 “**

	TOTAL	MUJERES	HOMBRES
PRIMERO A	30	12	18
PRIMERO B	30	15	15
SEGUNDO A	40	14	26
SEGUNDO B	40	14	26
TERCERO A	40	14	26
TERCERO B	41	12	29
CUARTO A	35	17	18
CUARTO B	35	11	24
QUINTO A	42	17	25
QUINTO B	40	17	23
SEXTO A	41	13	28
SEXTO B	37	13	24
SEPTIMO A	40	18	22
SEPTIMO B	41	21	20

Fuente: Registros de matrículas de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo de la Ciudad de Cuenca.

Elaboración: Autores.

El programa educativo contempla actividades formales y extracurriculares:

1. Actividades formales: Conformado por lenguaje y comunicación, matemáticas, entorno natural y social, ciencias naturales, estudios sociales, inglés, cultura estética (trabajos prácticos, dibujo, canto, teatro), cultura física con las áreas de deporte y recreación, los cuales se lleva a cabo en horario vespertino de la mañana a 12 y 3 de la tarde.
2. Actividades extracurriculares: conformadas por los clubes dentro de los cuales se encuentran:
 - Danza con 35 participantes.
 - Dibujo y pintura con 50 niños.
 - Zancos con 20 alumnos.
 - Tae Kwon Do 12 alumnos
 - Fútbol 32 alumnos

Todos los clubes tienen un tiempo de trabajo de 2 horas a la semana, en un horario de 14h00 a 16h00.

4.3. UNIVERSO:

Los objetivos de la investigación estaban orientados a recoger información sobre el crecimiento físico, el estado nutricional, el consumo de televisión y el rendimiento

académico, de escolares comprendidos entre los 8 y 13 años, pertenecientes a la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo de la Ciudad de Cuenca. período 2004 – 2005.

Las características físicas del crecimiento se obtuvieron mediante la práctica de mediciones antropométricas, en tanto que el consumo de televisión y el rendimiento académico fueron obtenidos en un periodo de tres meses, a través de un formulario previamente diseñado para el efecto.

4.3.1 SELECCIÓN DE LA MUESTRA:

La muestra de estudio fue previamente establecida en el marco del PROYECTO: TELEVISION Y NIÑOS, que desarrolla la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca y estuvo constituida por los niños y niñas estratificados en grupos de edad, en la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo representante del conglomerado social bajo.

La muestra correspondió al 95 por ciento del universo de estudio, estuvo constituida por niños y niñas pertenecientes al conglomerado social bajo.

Básicamente fueron dos las razones para la selección de las mencionadas poblaciones: en primer lugar las características sociales y económicas de las familias de los niños que asisten a la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo que lo consideramos representativa del conglomerado social bajo. En segundo lugar, fue elegida para el

estudio debido a las facilidades brindadas y la colaboración de las autoridades y profesores de la misma.

Una vez definida la muestra, por intermedio de las autoridades y profesores de la unidad educativa procedimos a convocar una reunión de padres y madres de familia, con el propósito de explicar los alcances de la investigación, la importancia del diagnóstico precoz de la malnutrición y el consumo de la televisión.

4.4. VARIABLES DE ESTUDIO:

A cada uno de los niños, y familias de la muestra se aplicó un formulario construido para obtener informaciones sobre las siguientes variables:

1. Variable independiente: consumo de televisión.
2. Variable dependiente: Rendimiento Escolar y estado nutricional.
3. Variable interviniente: horas televisión, programas, edad, género, consumo de alimentos.

4.4.1 DEFINICIÓN Y MEDICIÓN DE VARIABLES:

Escolares

De acuerdo con los criterios previamente establecidos fueron incluidos en el estudio todos los niños comprendidos entre 8 y 13 años de edad pertenecientes al conglomerado

social bajo de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo, esta fue calculada en años y meses, según la fecha de nacimiento comprobada con partida de nacimiento presentada en la respectiva dirección de escuela.

Medidas Antropométricas :

Para el registro de las dimensiones antropométricas nos basamos en el procedimiento utilizado por Hermida C. et al (54) Se registraron : pliegue cutáneo tricipital, circunferencia del brazo, estatura, peso.

Inmediatamente de concluida la aplicación del formulario, se calcularon los indicadores de crecimiento físico: porcentaje de adecuación de peso para edad y género, talla para edad y género, índice de masa corporal y clasificación del estado nutricional actual según el índice de masa corporal. (54)

Circunferencia braquial: se midió según las recomendaciones de Tanner et al (55) con el brazo izquierdo extendido y relajado junto al cuerpo. Cualquier contracción del bíceps aumentará la circunferencia y disminuirá la repetibilidad. Se marca una señal en el lado lateral del brazo en el punto medio entre el acromión y el olécranon. La cinta se pasa, entonces, alrededor del brazo de tal manera que toca la piel sin comprimir el tejido y se lee la medida al más completo milímetro. Tratamos siempre de asegurarnos que la cinta esté en un plano perpendicular al eje longitudinal del miembro.

Pliegue subcutáneo: el grosor del pliegue subcutáneo braquial se obtiene con el sujeto de pie con su espalda hacia el observador y su brazo extendido y relajado, y la palma de la

mano mirando hacia la parte lateral del cuerpo. La extremidad del proceso acromial y el olécranon son palpados a fin de marcar una señal en el punto medio entre ellos.

El pliegue prendido entre los dedos en la parte posterior del tríceps a un centímetro por encima de la marca y en una línea vertical que pase a través del olécranon y el acromión. Las pinzas del caliper se aplican entonces sobre la marca. El caliper es mantenido con la mano derecha y los dedos aflojan las pinzas para asegurarse que éste ejerce una presión total de 10 gramos por milímetro cuadrado, la mano izquierda mantiene la presión durante la medida. Esto usualmente da una medida estable hasta 20mm. El dial del caliper está calibrado a 0,2 mm., pero la medida puede ser conveniente estimarla hasta 0.1 mm., completo.

Peso: Fue obtenido a la más cercana décima de kilo. El niño fue pesado con la mínima cantidad de ropa posible. La balanza fue calibrada diariamente, pesándose a cada niño dos veces con el propósito de establecer errores tanto del instrumento como de los observadores. Esto se logró a través del uso de dos balanzas.

Talla: cuantificada con un estadiómetro, colocando al escolar descalzo, de pie, con los talones juntos y la cabeza paralela al plano de Frankfurt, haciéndose en registro en centímetros. Durante la medición se pidió al niño extender el cuello lo más posible, previniendo que los talones no se levanten del suelo. Firme pero suavemente se aplicó tracción de la cabeza hacia arriba a nivel de las apófisis mastoideas.

Instrumentos:

Para la medición del pliegue cutáneo tricipital se utilizó un caliper tipo Harpender Skinfold Model 1988 con amplitud de 0 mm y presión constante de 10g mm² en la superficie de contacto de la apertura.

En tanto que para el perímetro braquial se utilizó una cinta métrica metálica, flexible, recubierta de pintura plástica, anticorrosivo. Marca Stanley. Longitud de 1 m y 2mm de anchura. La estatura fue medida con Estadiómetro portátil construido y calibrado previamente, en base al que sirvió de referencia tipo Holtain, y el peso fue obtenido con una balanza portátil tipo Detecto, con capacidad de 0 a 100 kg... y precisión de 0.1 kg. según las normas del Instituto de Nutrición del Ecuador.

Evaluación del Estado Nutricional:

Para la determinación de la desnutrición crónica o pasada se usó como indicador la talla para edad y sexo, de conformidad con el porcentaje de adecuación al percentil 50 de la población de referencia (NCHS), y de acuerdo a los criterios de Waterlow:

Desnutrición Crónica o Pasada:

Grado O $\geq 95\%$

Grado I 90 a 95%

Grado II 85 a 90 %

Grado III $\leq 85\%$

Índice de masa corporal. El estado nutricional actual o presente fue definido a través del Índice de masa corporal.

Se procedió a calcular el índice de masa corporal IMC (peso en kilogramos, sobre la talla en metros cuadrados) para cada niño y a partir de él, se efectuó la clasificación de acuerdo con las normas de la OMS (1,2,3,27).

<u>Clasificación</u>	<u>IMC (Kg/m²)</u>
Rango Normal	19 - 24.9
Delgadez	< 19
Sobrepeso	25 - 29.9
Obesidad grado I	30 - 34.9
Obesidad grado II	35 - 39.9
Obesidad grado III	=/ >40

En general se habla de sobre peso cuando en la tabla del IMC se encuentra en el percentil 85-95 y obesidad cuando el percentil de IMC se encuentra por encima del percentil 95 o dos desviaciones por encima de la medida para su edad. Percentil de ÍNDICE DE MASA CORPORAL (Anexos N° 1-2)

La medición del índice de masa corporal (IMC), es recomendado por la Organización Mundial de la Salud, como indicador básico para le evaluaciones colectivas del estado nutricional (1, 2, 3,4). El IMC se considera necesario para evaluar poblaciones, ya que es un buen predictor del estado nutricional de los individuos (40,41, 42)

Factores asociados a conglomerado social y televisión

Se aplicó un cuestionario con variables nominales y ordinales, para identificar: el grupo social al que pertenecía la familia del niño o niña, las características del núcleo familiar, la ocupación del responsable económico, el perfil de consumo de alimentos, la intensidad y horario de ver televisión al día, el rendimiento académico trimestral.

4.5. METODOS Y PROCEDIMIENTOS UTILIZADOS EN LA INVESTIGACION

En base a los indicadores obtenidos en el proceso de operacionalización de variables se construyó un formulario integrado por tres partes, que fue aplicado al niño o a la niña, y a la madre o responsable del cuidado del niño.

I Parte:

Hace referencia a la identificación general de la investigación, de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo, del investigador, de la madre, del padre o del responsable por el niño, número de miembros del núcleo familia.

II Parte:

Se refiere a la variable independiente causal: inserción social del núcleo familiar, para lo cual se procedió en primer lugar, a la identificación del responsable económico de la familia. Después de identificar la clase social a la que pertenece el responsable económico, se agrupó en conglomerados sociales. Para la clasificación social se utilizó un cuestionario construido por Breilh, J., y Granda, E. (53) en base a las dimensiones:

propiedad de los medios de producción, relaciones sociales, relaciones técnicas y distribución del producto social.

Una vez identificada la clase social, se procedió a la distribución en conglomerados sociales, así:

1. Conglomerado Social Alto: diferentes grupos de la burguesía.
2. Conglomerado Social Medio: clases y grupos sociales vinculados a la producción mercantil simple, técnicos, artesanos, empleados, y profesionales
3. Conglomerado Social Bajo: clases y grupos sociales vinculados a la producción capitalista: obreros de fábrica, asalariados agrícolas, desempleados, oficiales de artesanía, trabajadores a destajo, vendedores ambulantes.

III Parte:

Se refería a la identificación del niño, edad al día de aplicación del formulario, características del consumo de televisión (media de horas al día de consumo), evaluación del estado nutricional (peso, talla, índice de masa corporal, pliegue cutáneo tricípital, perímetro braquial) y rendimiento académico general y específico (matemática, estudios sociales y lenguaje).

Para el proceso de medición de cada escolar se tomaron en consideración las recomendaciones propuestas para el efecto por Jordán y colaboradores (35) y que hacen referencia al antropometrista o medidor, al instrumento que se utiliza, al individuo a medir, y la persona que anota y que al mismo tiempo supervisa la operación (anotador-observador).

A partir del medidor, la secuencia del procedimiento en cada una de las dimensiones fue la siguiente: 1. postura, 2. manipulación, 3. colocación, 4. dimensión antropométrica, 5. lectura, 6. dictado, 7. repetición, 8. supervisor (anotador). La misma persona que anota cumple al mismo tiempo la función de observador, supervisando: la posición del medidor, la manipulación correcta del instrumento, la postura adecuada del individuo a medir, la colocación correcta del instrumento, el mantenimiento de estos requisitos durante el tiempo en que la medición se está efectuando.

4.6. ANALISIS ESTADÍSTICO:

Se creó una base de datos en el Centro de Informática de la Facultad de Ciencias Médicas, se diseñó un registro electrónico donde se anotaron toda la información obtenida. Previa a este proceso, el personal participante en el proyecto recibió un taller de actualización en el manejo del programa Excel y Epi Info versión 3.3.2 2005.

Se obtuvo la media y desvío estándar ($X \pm DS$) del peso, talla, índice de masa corporal y porcentajes de peso normal, delgadez, sobrepeso y obesidad. Se calculó el porcentaje de grados de obesidad así como se estableció la magnitud de la desnutrición pasada o crónica.

Se calculó el coeficiente de correlación (r), y se realizó un modelo de regresión lineal simple para determinar la asociación entre índice de masa corporal y horas de televisión

El rendimiento escolar se obtuvo gracias a la revisión de la Libreta de Calificaciones del rendimiento escolar del año 2004-2005 de cada alumno facilitada por la dirección de la Institución.

Se obtuvo datos del horas/día/televisión en días laborables y fin de semana a través de las encuestas en días alternos y aleatorios en la semana

4.7. CONSIDERACIONES ETICAS.:

Se tomó en consideración los siguientes elementos:

El beneficio colectivo de conocer la asociación entre la obesidad (índice de masa corporal elevado) y la intensidad de horas para su prevención temprana.

Los registros individuales fueron mantenidos en un lugar muy seguro y solo tuvieron acceso los investigadores y autoridades de la escuela. Aunque la investigación contó con la aprobación de un comité de ética tomamos todas las precauciones para evitar daños, buscamos siempre mantener la rigurosidad ética y moral en todos los procedimientos aplicados, antes, durante y después de la investigación.

El consentimiento informado que explica el objetivo de la investigación, los procedimientos a seguirse, riesgos y benéficos se hará conocer a los padres y adolescentes, será firmado por el estudiante y el representante legal. **(Anexo 5).**

CAPÍTULO V

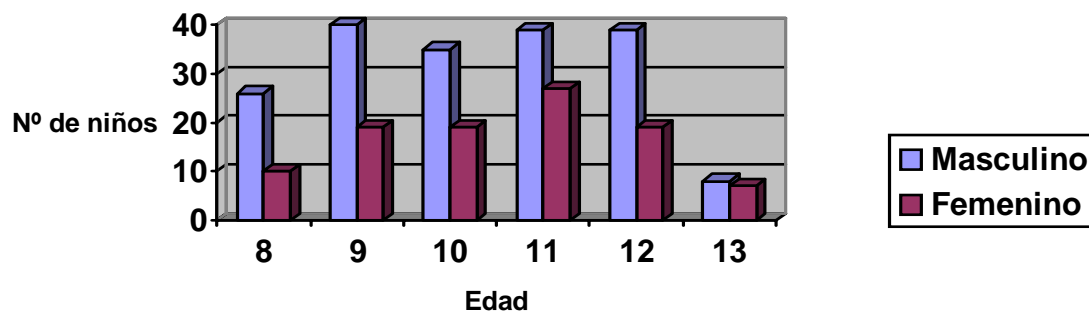
RESULTADOS

5.1. Características generales de la población de estudio

La población de estudio estuvo integrada por 101 niñas y 187 niños entre 8 y 13 años de edad, pertenecientes al conglomerado social bajo y que estudian en la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Andrade del Barrio Totoracocha de la Ciudad de Cuenca. (Grafico No 1). La media de edad para ambos sexos fue de 10.3 con un DE de 1.4

Grafico No. 1

**Distribución de la muestra de estudio según edad y género.
Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo, Cuenca 2004-
2005**



Chi cuadrado: 5.42

p: 0.49

Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

5.1.1 Composición social de la población de estudio:

Los resultados de la aplicación del estudio social y económico, permitió identificar a las familias de los niños y niñas, como integrantes de clases y capas sociales características del conglomerado social bajo.

Los padres son los responsables económicos en cinco de cada diez familias (51.0%) estudiadas; un porcentaje significativo de mujeres son jefes de hogar y responsables del mantenimiento de los niños y niñas (11.5%); en otras familias tanto el padre como la madre de familia (34.0%) constituyen el sustento económico de la familia, y en un porcentaje pequeño (2%) los niños sobreviven gracias a sus amigos y parientes.

Según la ocupación, los responsables económicos de las familias de los niños y niñas, se distribuyeron de la siguiente manera: trabajadores de talleres de artesanía (14.9%), empleados de servicios públicos (18.4%), y mantenimiento (7.3%), comerciantes informales (9.7%), pequeño productor agrícola (4.8%), subempleados (14.6%), destacándose además que un porcentaje significativo de los jefes de hogar han migrado hacia distintos países en búsqueda de trabajo (18.4%).

Por otra parte, la fuente de ingreso de la mayoría de las familias provenía del sueldo del responsable económico (42.0%), del ingreso diario, (42.7%), de la ganancia de negocios particulares (13.2%), en otros casos (2.0%) de la ayuda solidaria de vecinos y amigos.

Los responsables económicos de los niños y niñas de la población de estudio, tienen bajos salarios que no alcanzan a cubrir en la mayoría de los casos la canasta básica. En efecto, el 73.4 por ciento gana salarios inferiores a 350 dólares, con los cuáles se tienen que cubrir las necesidades de supervivencia, en promedio de cinco personas ($X: 5 \pm DE: 1.6$) que conforma la familia.

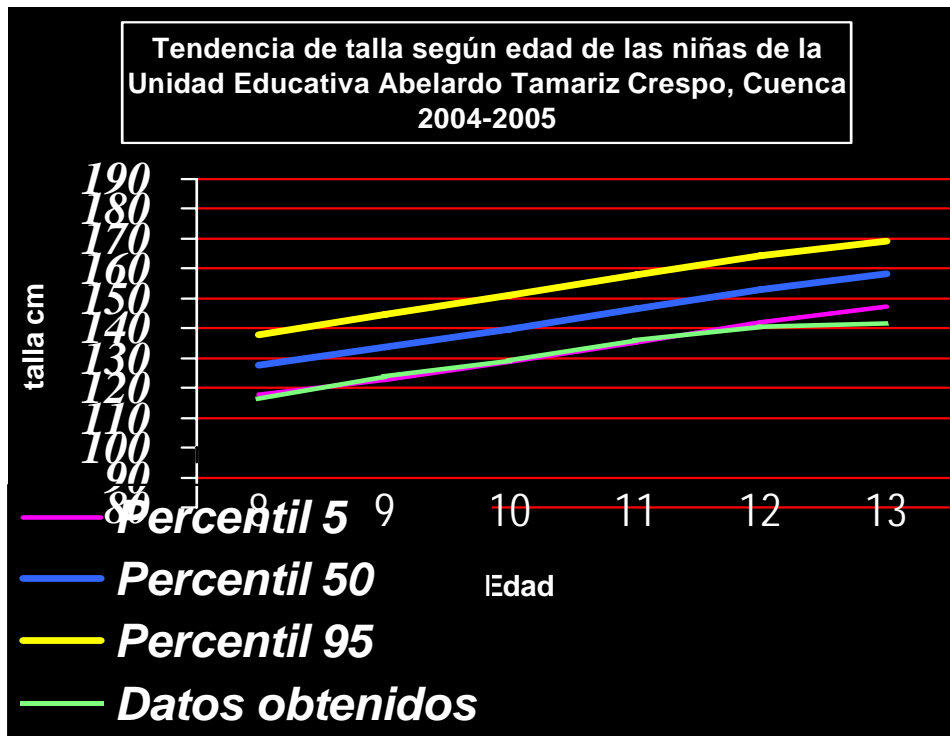
Sin embargo, la situación del resto de familias es más compleja y quizás más grave pues viven la incertidumbre de un ingreso diario, producto del “azar” del desempleo o subempleo permanente.

5.2. Estado nutricional y Televisión

5.2.1 Estado nutricional según indicadores antropométricos

Los promedios de peso, estatura, perímetro braquial y pliegue cutáneo tricípital según edad y sexo muestran notables diferencias con los parámetros de referencia recomendados por la Organización Panamericana Sanitaria, (Tablas y Gráficos del Instituto Nacional de Ciencias y Estadísticas de los Estados Unidos, INCHS) e inclusive con otros estudios nacionales. (Anexo No 4) Algunos de estas medias, caen alarmantemente por debajo de los límites inferiores, y la tendencia se agrava a medida que aumenta la edad. Esto sucede en ambos sexos, especialmente con los promedios de estatura para edad, hechos visibles en los gráficos No 2 y 3 siendo muy significativas las diferencias desde el punto de vista estadístico $p= 0.0001$

Gráfico No 2



Fuente: Gráficos de crecimiento de niñas Instituto Nacional de Ciencia y Estadística de los EEUU (INCHS) y Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

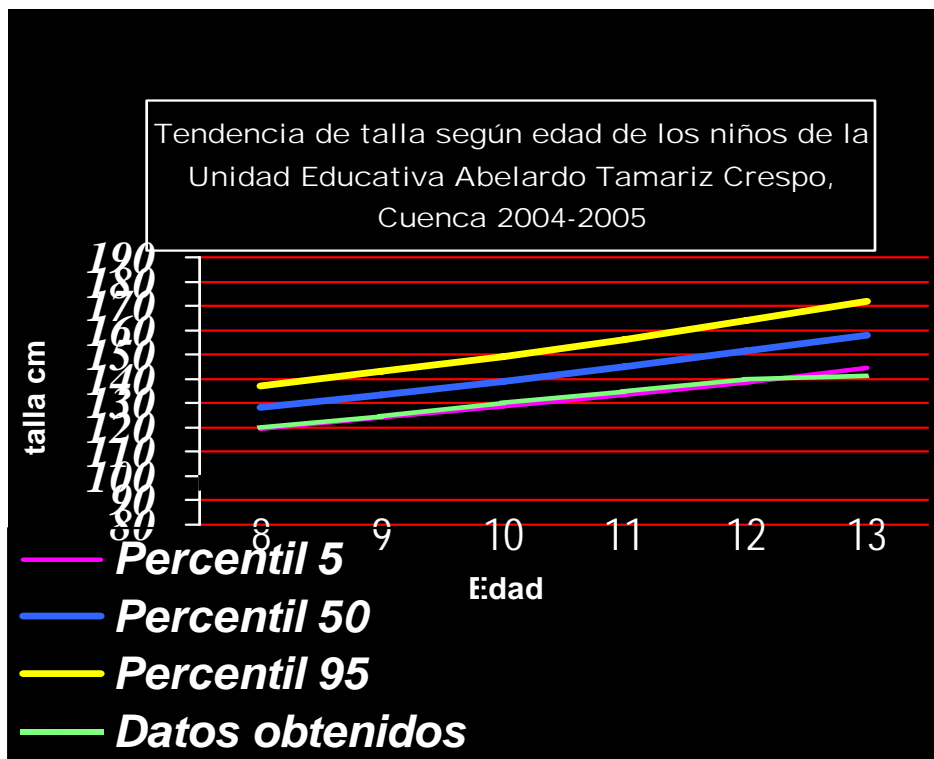
Elaboración: Autores

5.2.2 Desnutrición “pasada” o desnutrición crónica

Solamente 4 de cada 10 niños y niñas, presentaron un porcentaje de adecuación de estatura a la media de la población de referencia mayor al 95 por ciento, siendo clasificados como eutróficos. En tanto, la mayoría de los integrantes de la población de estudio, esto es seis de cada diez niños y niñas, presentaron compromiso de su estatura con relación a la edad, siendo clasificados como portadores de desnutrición crónica o pasada. Conforme puede apreciarse en el Gráfico No 4, constatamos 4.2 por ciento de desnutrición crónica grave, 12.5 por ciento de desnutrición crónica moderada y 44.1 por

ciento de desnutrición crónica leve. Se observó tendencia a mayor frecuencia de baja talla según edad, en la población de niños con relación a las niñas, sin embargo dichas diferencias no fueron significativas desde el punto de vista estadístico ($p= 0.078$) : El 57.4 % de los niñas y 62.5 por ciento de los niños, presentaron detención de su crecimiento físico expresado en talla baja.

Gráfico No 3

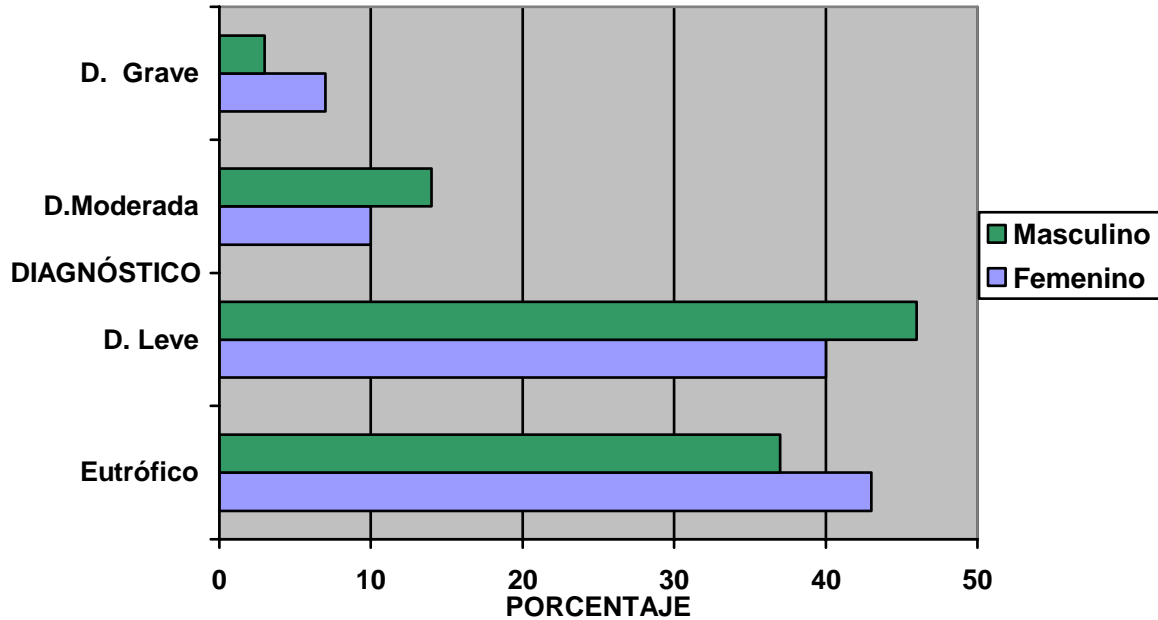


Fuente: Gráficos de crecimiento de niños Instituto Nacional de Ciencia y Estadística de los EEUU (INCHS) y Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

Gráfico No 4

Diagnóstico del estado nutricional según género y adecuación estatura/edad de los alumnos de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo. Cuenca 2004-2005



Chi cuadrado: 4,56

p: 0,20

Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

5.2.3 Sobrepeso y obesidad en escolares

Los resultados del presente estudio permitieron identificar un importante grupo de niños y niñas con malnutrición por exceso: 20.1 por ciento de los escolares de 8 a 13 años de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz presentaron significativo incremento de peso, acumulación de grasa, siendo clasificados como portadores de sobrepeso y obesidad por ubicarse por encima de los percentiles correspondientes según el índice de masa corporal, como puede apreciarse en el Tabla No. 2.

Tabla No 2

Diagnóstico del estado nutricional según Índice de Masa Corporal y género de los niños de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo, Cuenca 2004-2005

DIAGNOSTICO	GENERO				TOTAL	
	FEMENINO		MASCULINO		TOTAL	
	No	%	No	%	No	%
DELGADEZ	8	7.9	16	8.5	24	8.3
NORMAL	77	76.2	129	68.9	206	71.5
SOBREPESO / OBESIDAD	16	15.8	42	22.4	58	20.1
TOTAL	101	100	187	100	288	100

Chi cuadrado: 1.94

p: 0,37

Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

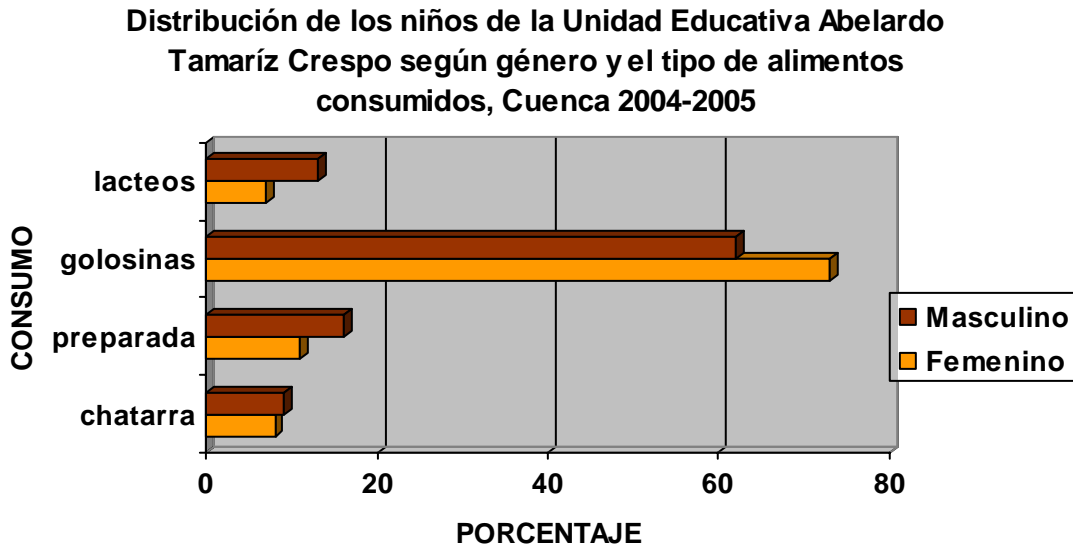
Si bien la prueba de Chi cuadrado, al considerar la distribución del estado nutricional según género no reveló diferencias significativas, sin embargo al comparar la prevalencia de sobrepeso se evidenció una tendencia significativamente mayor de los niños a presentar sobrepeso con relación a las niñas (niños: 17.6%, niñas: 10.8%, $p=0.005$), no así la prevalencia de obesidad que fue prácticamente igual en ambos sexo (alrededor del 5%).

5.2.4. Publicidad, consumo de alimentos y televisión

Al preguntar a los niños y niñas si el día anterior a la entrevista consumieron alimentos mientras veían televisión, 250 de los 288, respondieron afirmativamente. Prácticamente de cada 10 niños y niñas: siete habían consumido golosinas, tales como: chicles, chocolates, chupetes, caramelos, chitos, Ruffles, doritos, tangos; uno había consumido comida chatarra: pizza, pollos fritos (KFC), Hamburguesas; uno comida preparada: seco

de carne y uno productos lácteos: leche, yogurt, o queso; sin que hayan constatado diferencias importantes según género, como se puede observar con mayor precisión y detalle en el Gráfico No 5

Gráfico No 5



Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

La media del porcentaje de adecuación de peso para edad así como la correspondiente a estatura para edad y sexo, no presentaron diferencias de importancia. Sin embargo, cabe destacar el hecho de que la media del porcentaje de adecuación de peso tiende a estar por encima del 90 por ciento con una desviación típica del 16.8; en tanto que la media de adecuación de la talla para edad y sexo, está por debajo del límite considerado normal (95%), mostrando que en su conjunto tanto niños como niñas presentan las secuelas de la privación nutricional temprana expresadas a través de baja estatura, mientras el peso se incrementa a expensas de la disminución de la actividad y posiblemente con los cambios de los hábitos alimenticios. (Tabla No 3)

Tabla No 3

Media del porcentaje de adecuación de Indicadores antropométricos según género de los alumnos de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz, Cuenca 2004-2005

INDICADORES ANTROPOMETRICOS	GENERO			
	FEMENINO		MASCULINO	
	No	Media +/- DE	No	Media +/- DE
Peso/ edad	101	91.8 +/- 16.8	187	92.4 +/- 16.1
Estatura/ edad	101	94.2 +/- 7	187	93.7 +/- 4.1

Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

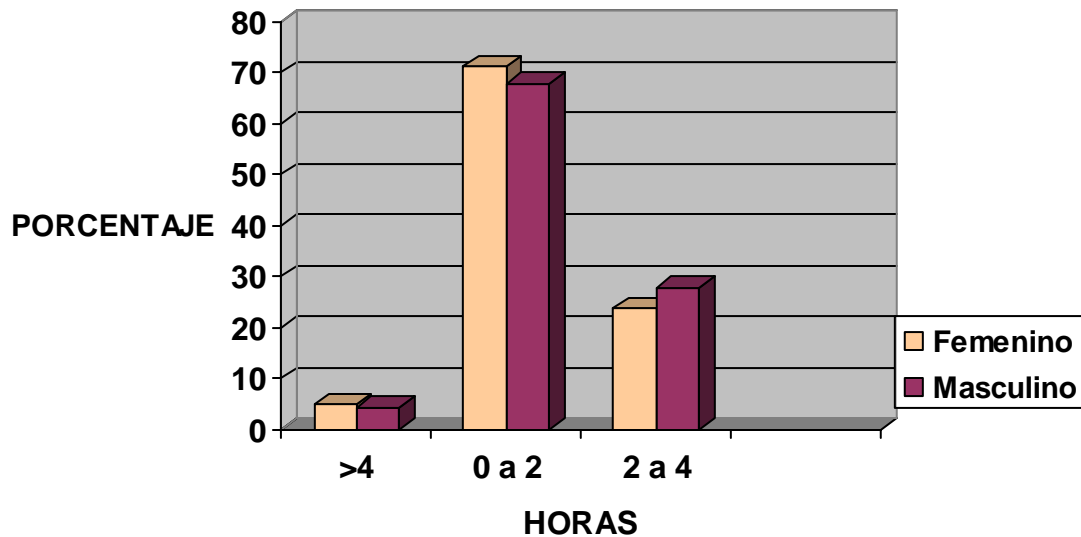
Elaboración: Autores

5.2.5 Televisión y obesidad:

El promedio de horas/día de consumo de televisión no presentó variaciones de importancia según sexo tanto durante los días laborables, los fines de semana, como durante la semana en su conjunto. Sin embargo, por la importancia que tiene no solo para este estudio sino de manera especial para la vida emocional y física de nuestros niños presentamos la distribución general de consumo de horas de televisión en niños y niñas en la que podemos ver un significativo grupo de niñas (23.7%) y niños (27.8%) que ven entre 2 y 4 horas diarias de televisión, y además un grupo que representa el 4.5 por ciento de la muestra que ve mas de 4 horas diarias de televisión, llegando en dos casos a 7 y 8 horas diarias respectivamente.(Gráfico No 6).

Gráfico No 6

Distribución de las horas de consumo de televisión según género de los alumnos de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo, Cuenca 2004-2005



Chi cuadrado: 0.58

p: 0,74

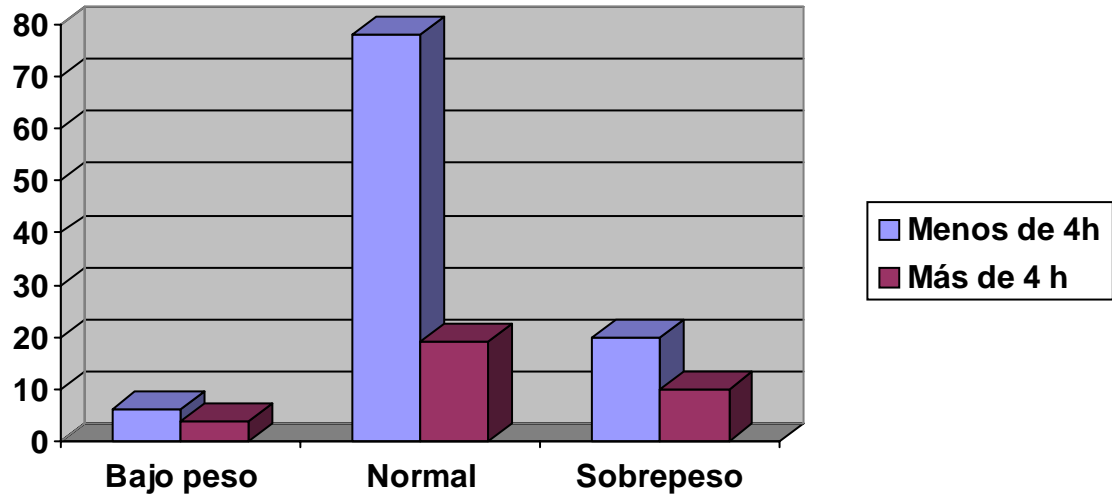
Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

Al analizar la distribución del estado nutricional según el promedio de horas/día/televisión no encontramos asociación estadística, como tampoco fue significativa la relación entre sobrepeso-obesidad y consumo de alimentos mientras se observa televisión. (Gráficos No 7).

Gráfico No 7

Diagnóstico nutricional según índice de masa corporal y promedio de horas televisión durante el fin de semana de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo, Cuenca 2004-2005.



Chi cuadrado: 3.86

p: 0,14

Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

Sin embargo, sí apreciamos una tendencia a sobrepeso y obesidad entre los niños y niñas que pasan más tiempo frente al televisor:

- a. Los niños y niñas con bajo peso ven 1.5 horas de televisión al día, los clasificados como normales 1.9 horas, y los con sobrepeso u obesidad 2.4 horas/día de televisión. (Tabla No 4,5).
- b. Los niños y niñas que ven menos de 4 horas de televisión al día presentan una media del porcentaje de adecuación de peso para edad de 91.7% en tanto aquellos y aquellas que ven mas de cuatro horas, tienen 97.1% de adecuación de peso para edad.

Tabla No 4

**Estado Nutricional actual según media de horas/consumo/día/televisión
en niños de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo, Cuenca
2004-2005**

	Obs	Media	DE
BAJO PESO	24	1.5	0.8
NORMAL	206	1.9	1.2
SOBREPESO / OBESIDAD	58	2.4	1.3

p: 0,1197

Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

Tabla No 5

**Media del porcentaje de adecuación de peso para edad según horas
promedio/día de televisión en niños y niñas de la Unidad Educativa
Abelardo Tamariz Crespo, Cuenca 2004-2005**

Horas: TV	Obs	Media	Desviación típica
< 4	264	91.7	16.2
> 4	24	97.1	17.4

T: 1.5512

p: 0,1220

Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

5.3. Rendimiento académico

Las medias y desviaciones estándar del rendimiento escolar general, de lenguaje, sociales y matemáticas, obtenidas del promedio de calificaciones registradas en las libretas correspondientes a cada uno de los niños y niñas integrantes de la muestra de estudio, tuvieron una equivalencia de buena sin que existan diferencias significativas en cuanto a género se refiere, como puede apreciarse en la Tabla No 6.

Tabla No 6

Media de rendimiento escolar según género de los niños de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz, Crespo Cuenca 2004-2005

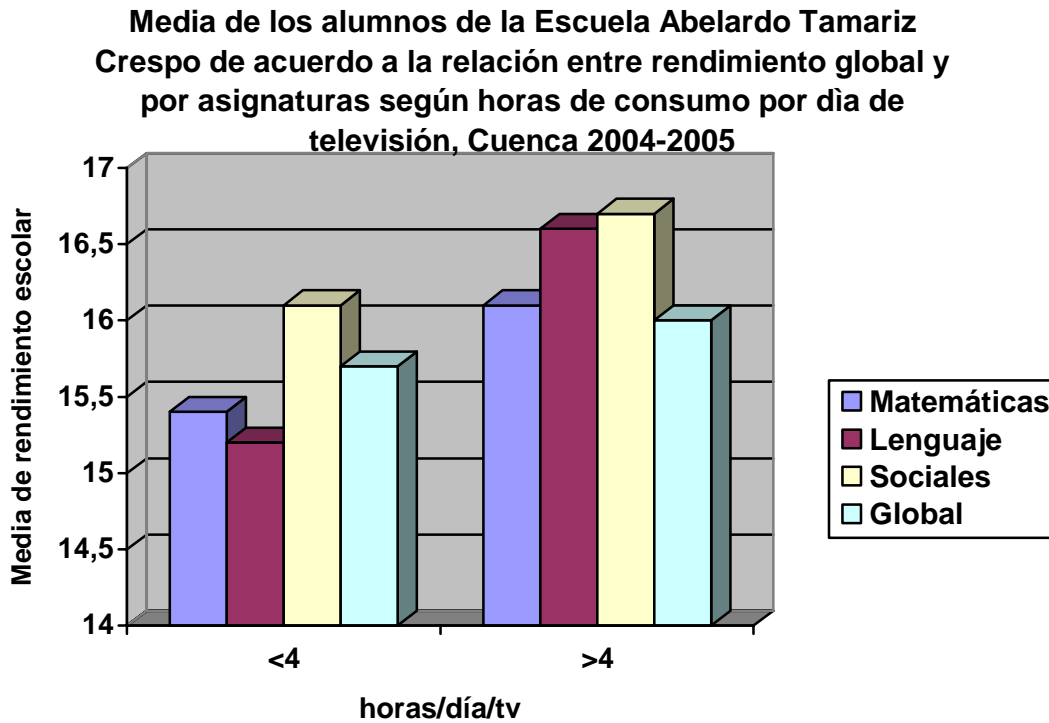
RENDIMIENTO	GENERO			
	FEMENINO		MASCULINO	
	No	Media +/- DE	No	Media +/- DE
LENGUAJE	101	15.6 +/- 3.3	187	15.8 +/- 2.7
SOCIALES	101	15.3 +/- 3.6	187	15.3 +/- 3.2
MATEMATICAS	101	15.2 +/- 3.8	187	15.5 +/- 3
GENERAL	101	16 +/- 2.4	187	16.2 +/- 2

Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

Por otro lado, al estudiar la relación de los promedios de rendimiento trimestral con la variable de consumo de más de 4 horas diarias de televisión no se observó asociación estadística significativa. (Gráfica No 8).

Gráfico No 8



Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

5.4. Consumo de televisión

Todas las familias tienen acceso a la televisión independiente de su ocupación, fuente de ingreso o variable económica analizada; mientras un porcentaje reducido de las mismas disponen de servicio de Internet (6.3%) y TV Cable (4.9 %) en sus domicilios.

Tres de cada cuatro familias tienen uno o dos televisores en el hogar, llamando la atención el hecho de que una de cada cuatro tengan más de dos televisores en la casa y en algunos casos hasta 6 y 7 televisores.

Al estudiar el consumo de televisión entre los integrantes de la población se destacaron los siguientes hechos:

1. Solo dos de los 288 niños integrantes de la población estudiada afirmaron que no ven televisión regularmente.

2. Durante *los días laborables*, esto es de lunes a viernes, la mayoría de niños y niñas (69.1%), ven en promedio menos de dos horas diarias de televisión; el 26.4 por ciento ven entre dos y cuatro horas diarias, y un porcentaje pequeño aunque significativo (4.5 %) ve de cuatro a ocho horas diarias.

3. Durante *los fines de semana*, se incrementa el número de horas diarias que los niños y niñas ven televisión. Así el 61.3 por ciento observa hasta dos horas promedio, el 23.4 por ciento ve entre dos y cuatro horas diarias, en tanto que el 15.3 por ciento ve de cuatro hasta 16 horas días de televisión. Cabe señalar que el número total de niños y niñas que ve televisión durante el fin de semana (solo 137 de 288) es significativamente menor que durante los días laborables.

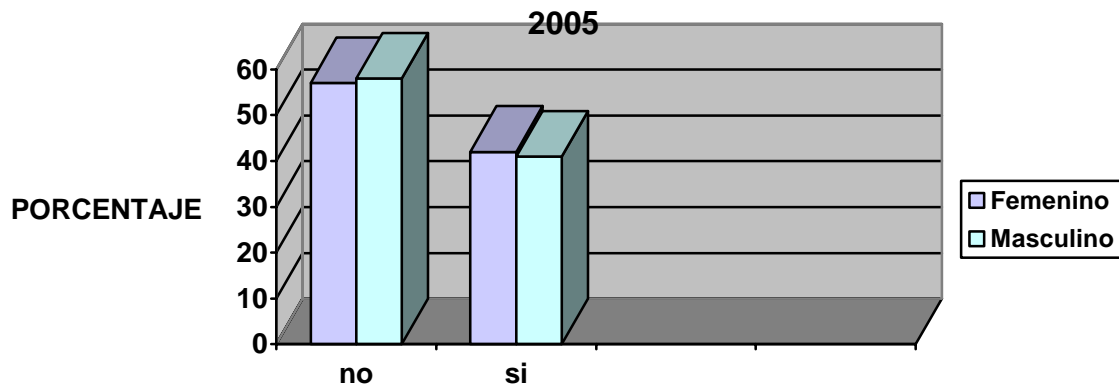
4. En general, incluido todos *los siete días de la semana*, el promedio de horas/día que los niños y niñas ven televisión se resumió de la siguiente manera: 70.8 por ciento consumen hasta dos horas diarias, 25 por ciento entre dos y cuatro horas diarias, y 4.2 por ciento entre cuatro y 8 horas diarias.

5.4.1 Niños y televisión: características diferenciales de consumo

Cuando estudiamos las características de consumo de la televisión según género no encontramos diferencias de importancia, pues solo uno niño y una niña no veían televisión, así mismo el acceso y la disponibilidad de televisores era similar para ambos géneros: 43 por ciento de los 101 niños disponían de televisor en su dormitorio y 41.7 por ciento de las niñas tenían televisor en el dormitorio, dando una razón de riesgo de 0.977 Cabe señalar que la disponibilidad de televisor en el dormitorio, no estuvo asociado estadísticamente al consumo mayor de horas/día de televisión en ninguno de los géneros, pues no se pudieron establecer diferencias de medias estadísticamente significativas (Gráfico No. 9). Los niños y niñas que NO disponían de televisor en el dormitorio consumían una media de 2 horas/día de televisión con una desviación típica de 1.23, en tanto que aquellos que SI disponían de televisor, veían una media de 1.9 con una desviación similar a la primera.

Gráfico No 9

Distribución de los niños de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo según género y la disponibilidad de televisor en la habitación, Cuenca 2004-2005



$T=0.1815$

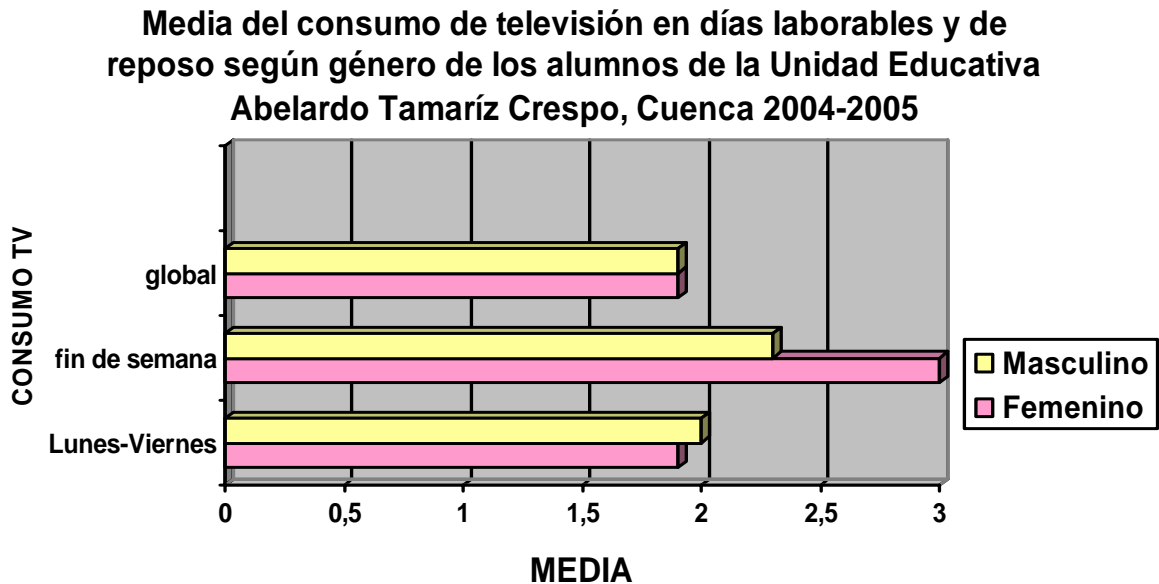
$p = 0.8561$

Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

Por otra parte, cuando se compararon las medias de consumo promedio diario de horas de televisión según género, no se constataron diferencias significativas entre niños y niñas, tanto durante los días laborables, fines de semana como entre las medias de consumo general. Sin embargo, fue evidente la diferencia entre el consumo promedio durante los días laborables y los fines de semana, entre aquellos que ven televisión durante todos los días, como puede apreciarse en el siguiente gráfico (Gráfico No. 10)

Gráfico No 10



Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

De la misma manera, no encontramos diferencias significativas desde el punto de vista estadístico al estudiar la distribución de consumo de televisión según horario, con quién ve la televisión, programas preferenciales, o persona que selecciona, y promedio de horas

al día que ven televisión. Al respecto, destacamos algunos hechos de relevancia por su trascendencia y posibles repercusiones en la vida y bienestar de niños y niñas:

1. Un 12 por ciento de los niños integrantes de la muestra de estudio prefieren ver la televisión durante la noche, es decir en el momento en el que los programas predominantes están orientados al público adulto (Tabla No. 7)
2. Solamente el 11.3 por ciento de los niños y niñas ven la televisión acompañados de uno o ambos padres, la mayoría lo hace con amigos, hermanos y otros, destacándose cerca del 20 por ciento que ven la televisión solos (Gráfico No. 11)
3. Los programas preferidos por ambos sexos constituyen los dibujos animados, pero llama la atención que el 8 por ciento de los mismos ven y prefieren programas restringidos para el público adulto (Gráfico No. 12)
4. Un porcentaje pequeño de padres y madres de familia seleccionan el programa de televisión que ven tanto niños como niñas, en la gran mayoría de veces (226 de los 286) son ellos mismos quienes deciden y definen el programa a ser vistos (Anexo No. 5)

Tabla No 7

Distribución de los niños de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo según género y momento que ven televisión, Cuenca 2004-2005

MOMENTO	GENERO				TOTAL	
	FEMENINO		MASCULINO			
	No	%	No	%	No	%
MAÑANA	0	0	1	0.5	1	0.3
TARDE	52	52	112	60.2	164	57.3
NOCHE	15	15	20	10.7	35	12.2
CUALQUIER HORA	33	33	53	28.4	86	30
TOTAL	100	100	186	100	286	100

Chi cuadrado: 2.50

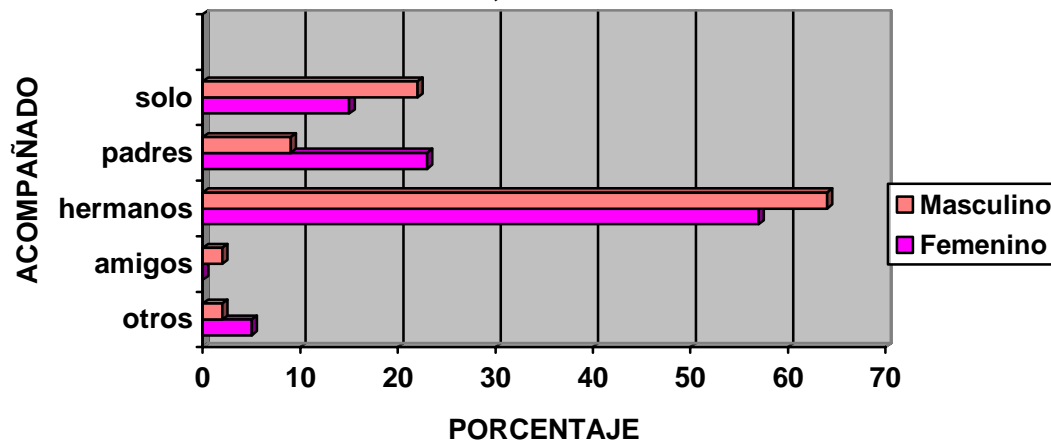
p: 0.47

Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

Gráfico No 11

Distribución de los niños de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo según género y la compañía al ver televisión, Cuenca 2004-2005



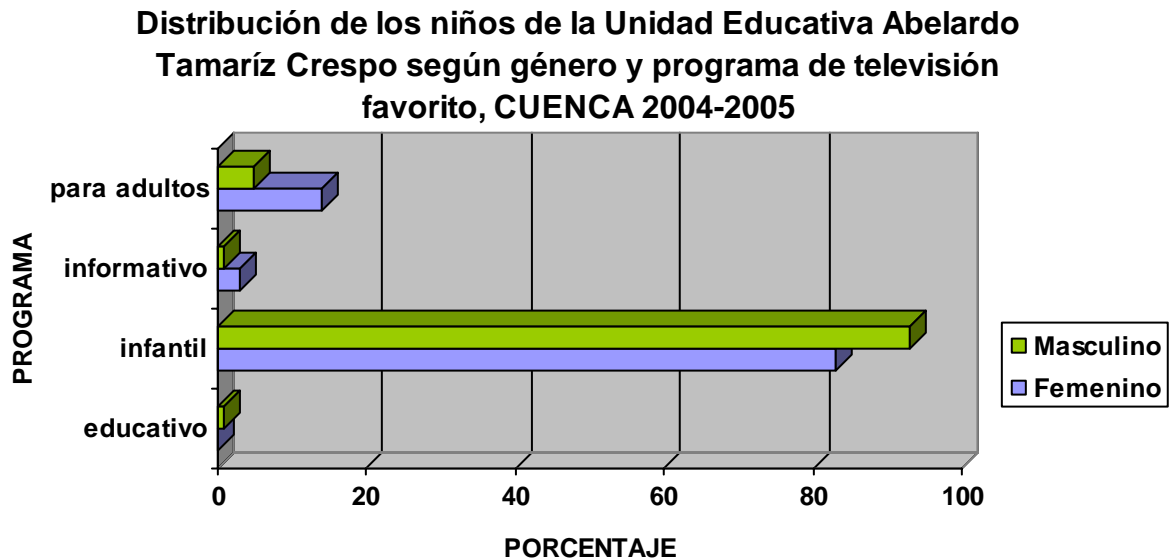
Chi cuadrado: 15.15

p: 0.0044

Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

Gráfico No 12



Chi cuadrado: 11.55

p: 0.04

Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

5.4.2 Recreación, Juegos, Actividad y Televisión

Al investigar las actitudes de los niños y niñas frente al juego, a las actividades domésticas y tareas del hogar, al cumplimiento de los deberes y tareas escolares, la mayoría señala que durante las tardes prefiere realizar los “deberes de la escuela” (44.8%), hacer “mandados” en la casa (27.4%), curiosamente solo uno de cada cuatro niños y niñas

(24.3%) indica que prefiere jugar, y un número muy pequeño (10 del total de 288) equivalente al 3.5% afirma que prefiere ver la televisión durante las tardes.

Por otra parte, un 20.6 % indica que no lee durante las tardes y fines de semana, en tanto que los que leen expresan su preferencia predominante por los cuentos, y en mucha menor escala biografías, humor, geografía, ciencia ficción y periódicos.

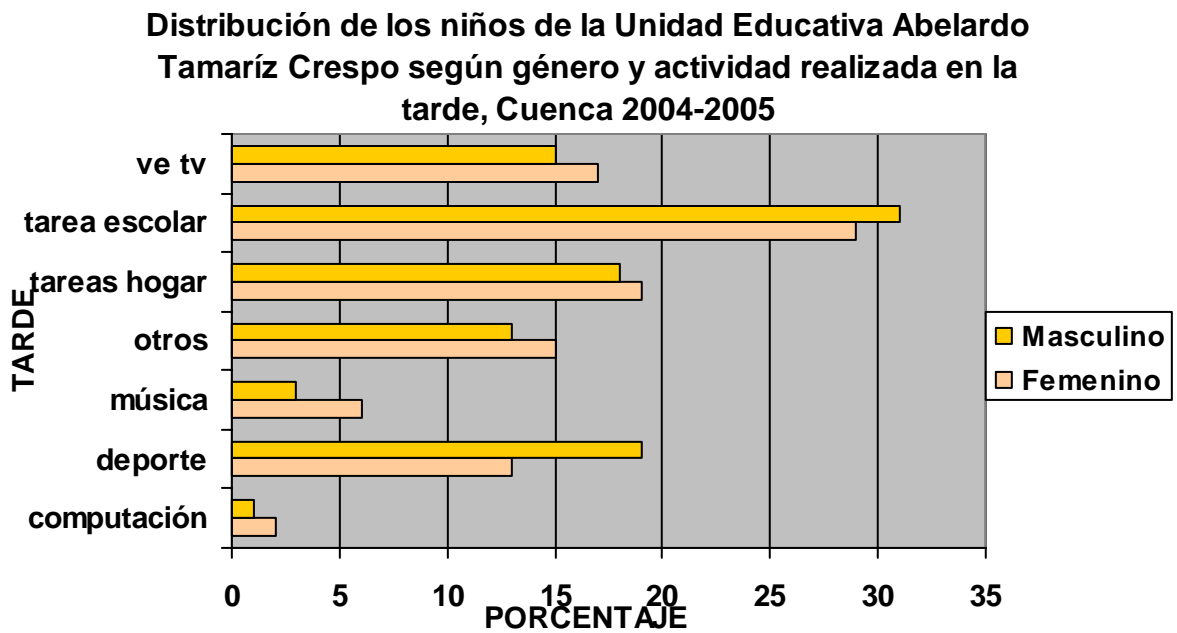
Sin embargo de lo indicado, 20.5% de los niños y niñas encuestados, indican que durante la tarde ven televisión mientras hacen sus tareas escolares, y más aún 3.1 por ciento piensan que observar televisión les ayuda a realizar las tareas de la escuela.

Al revisar las actividades desarrollados por los niños y niñas durante la tarde anterior a la encuesta, se constataron los siguientes hechos de relevancia: (Gráficos No 13-14)

1. Un porcentaje reducido de la población de estudio equivalente al 9.3 por ciento tiene acceso a actividades culturales y formativas: música, computación, teatro y arte.
2. Más de la mitad de los niños practican deportes, actividad física y juegos con consumo importante de energía (61.1%)
3. Un porcentaje igualmente muy significativo y que representa mas del 75% aprovechan la tarde para el “reposo”, considérese que el 97 por ciento de los niños y niñas de la muestra afirman que sus actividades se inician entre las 05h00 y 06h00.

4. La mayoría hace sus tareas escolares al tiempo que también cumplen con tareas domésticas y de ayuda en el hogar, en porcentajes de 43 y 37.5 % respectivamente.
5. Llama la atención que 40 de los 288 integrantes de la población escolar investigada realizan actividades productivas durante la tarde para ayudar al sustento de la familia.

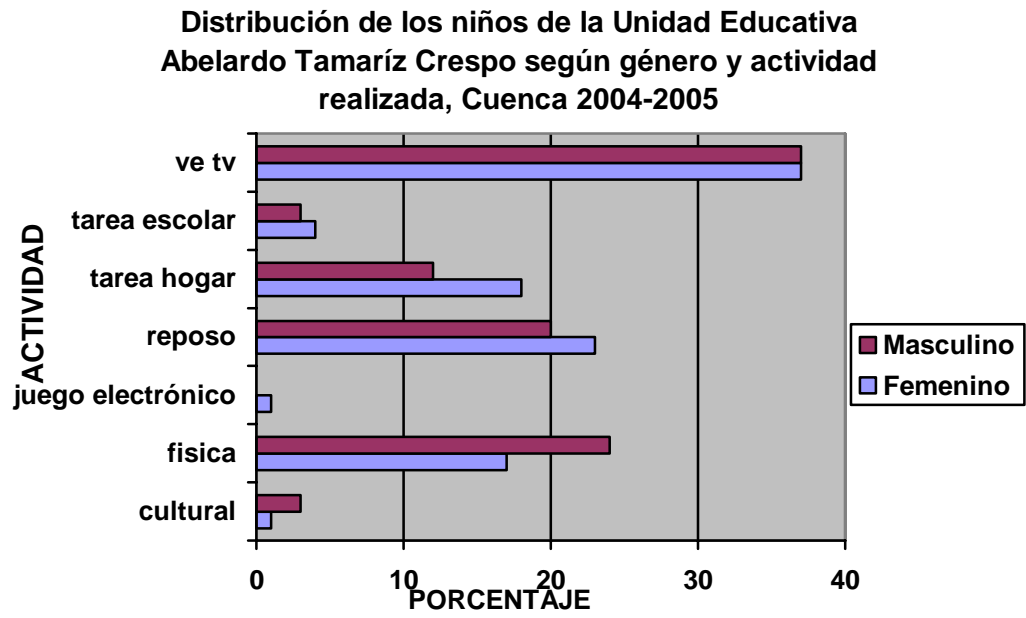
Gráfico No 13



Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión

Elaboración: Autores

Gráfico No 14



Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

CAPITULO VI

ANALISIS Y DISCUSION

6.1 Televisión, rendimiento escolar y estado nutricional

En los últimos años hemos constatado cómo la televisión se ha transformado en el medio de comunicación social mas importante, pasando de ser una novedad como hace treinta años atrás, a un elemento mas de nuestra vida cotidiana.

Tratamos de indagar sobre las distintas dimensiones de la relación de los niños y niñas con la televisión, destacando principalmente la disponibilidad de medios electrónicos en el hogar, el lugar que ocupan en la vida cotidiana, los hábitos de consumo televisivo, las preferencias programáticas, el impacto como medio educativo, su influencia en el rendimiento escolar y el estado nutricional.

Nuestra búsqueda fue parte de un proyecto general que intenta establecer la relación de los niños con este medio, su determinación social e influencia sobre el rendimiento escolar y el estado nutricional, al tiempo que pretende ayudar a los padres y profesores en la difícil tarea de educar y prevenir el impacto negativo sobre la salud física y emocional de nuestros niños y niñas.

El presente estudio demostró que la televisión tiene una penetración del 99.30 por ciento en la población de estudio, durante los días laborables, apareciendo los niños como uno de los principales consumidores.

6.2 Número de horas que los niños ven TV

Los niños entrevistados refirieron haber visto televisión el día anterior a la encuesta, con un consumo que va desde 30 minutos promedio por día hasta 480 minutos por día, consumo que sobrepasa inclusive las horas dedicadas al descanso y el sueño.

Si analizamos comparativamente el número de horas diarias que la mayoría de los niños y niñas integrantes de la muestra de estudio ven televisión, dicho promedio resulta relativamente bajo en consideración a la media de la mayoría de niños de estudios realizados en otros países. Dichos promedios no se diferencian significativamente de los descritos en la India (18 horas semana), no así con los hallazgos de estudios realizados en España.

Los niños españoles alumnos de primaria permanecen cada día 300 minutos en clase y otros 218 minutos frente a la televisión, siendo los escolares españoles los segundos de toda Europa que más tiempo dedican a esta actividad, después de Gran Bretaña, donde los menores ven la tele 228 minutos cada día. Según un estudio realizado en México, los niños escolares pasan semanalmente veintiséis horas y veinte minutos, en promedio, viendo televisión (27)

Siete de cada diez niños y niñas estudiados, ven televisión alrededor de 14 horas. Sin embargo, nos preocupa un porcentaje alto de niños que ven entre 14 y 28 horas semanales de televisión y aún más otro grupo de niños y niñas que pasan frente al televisor entre 28

y 56 horas. Estos niños que constituyen el 30 por ciento de la muestra de estudio, pasan 30 horas semanales en la escuela (aproximadamente unas 25 horas en el aula), es decir una cantidad equivalente a la mitad de horas que ven televisión, siendo llamativa la gran cantidad de niños que ven la TV mientras ingieren las comidas cotidianas. Destacándose además el elevado porcentaje de niños y niñas (20.5%) que ven televisión mientras realizan sus tareas escolares.

6.3 El juego y la recreación después de la escuela

La declaración universal de los derechos del niño señala entre otras cosas, que el niño tiene derecho a la recreación.

Para un niño, jugar es una necesidad. El juego es tan necesario para su desarrollo como el alimento y el descanso. Gracias al juego, en todas sus formas, el niño desarrolla su cuerpo y su espíritu. A medida que crece va haciéndose más autónomo y sus distracciones irán variando. El juego es la actividad específica de la infancia que se propaga para toda la vida, se caracteriza por ser una actividad libre, espontánea, acompañada de placer. El juego es la única actividad que permite al niño expresar libremente sus impulsos, gustos, aptitudes, y personalidad.

El juego prepara, ejercita, entrena al niño para las exigencias de la vida adulta. A partir de los más sencillos movimientos corporales (pataleo, balbuceo) llega paso a paso a todas las manifestaciones espirituales, hasta la imaginación, el pensar, y el querer. En el niño,

el juego satisface la necesidad de expresarse, de actuar sobre las cosas que lo rodean, de crear y ejercitar su propia voluntad, esto le da conciencia de sus fuerzas y amplía constantemente el campo de posibilidades. A través del juego, el niño descubre el universo de lo cotidiano, aprende a conocer, a amar, y a respetar la naturaleza

Los momentos de ocio de los niños se pueden emplear de muchas formas. Los libros pueden ser buenos compañeros y un medio adecuado para incrementar los conocimientos y la riqueza del lenguaje. La pintura, las artes plásticas estimulan la capacidad creadora. La música con sus variadas formas de expresión, es muy enriquecedora: permite expresar los sentimientos y desarrollar el sentido de ritmo y de la armonía. La actividad física constituye también una forma de expresión de la fuerza vital de los niños y niñas, igual que los trabajos manuales (43).

La televisión conforme hemos constatado en la práctica es una de las diversiones preferidas de los escolares (286 de los 288 escolares estudiados). Al respecto no hay que olvidar que la televisión es un instrumento de recreación pero ante todo es un gran negocio: la publicidad y la venta de sus productos son su objetivo final. “y los índices de audiencias son el juicio sumaráisimo para un programa, con absoluta independencia y desprecio de su nivel de calidad o de los contenidos que éste transmita”

Sin embargo, la vida urbana en nuestro país, es prácticamente carente de espacios verdes, parques, jardines, lugares donde convivir con la naturaleza. Las calles están diseñadas pensando en el automóvil más que en el género humano. Las normas de construcción

permiten cada vez espacios más reducidos para la recreación, el juego, las expresiones culturales y la creatividad. Los niños y niñas que integran los grupos sociales del conglomerado bajo habitan en estrechas viviendas, donde la única opción es el uso de medios masivos de comunicación para intentar el entretenimiento.

6.4 ¿Por qué nuestros niños ven tantas horas de televisión?

El hecho de que nuestros niños y niñas vean tanta televisión no significa que les guste más que hacer otras cosas. Hay determinantes de mucho mas peso que sus gustos y predisposiciones.

Entre las preferencias infantiles de recreación y actividades fuera del aula, la televisión NO ocupa el primer lugar en nuestro estudio, solo un diez por ciento afirmó que prefiere ver la televisión mientras la mayoría se inclina por el juego, el deporte, las tareas escolares y del hogar.

Sin embargo, la mayoría de niños y niñas parecen no tener otra alternativa durante las tardes y aún las noches: “porque en la televisión se ve y se oye todo”, “porque es más divertido y está en la casa”, “porque es más fácil entender”, “porque puedo ver películas sin pagar nada”. “porque como no me dejan salir a la calle, es la única distracción que tengo”.

Cuando fueron entrevistados los niños y niñas declararon preferir en todos los casos jugar, salir con los amigos, estar con sus padres que viendo televisión. La incomunicación y el crecimiento de la ciudad, el incremento de la violencia urbana dificulta jugar en la calle o visitar a otros niños y niñas en sus casas y el ritmo de vida acelerado y horarios poco funcionales impiden a muchas madres y a un número aun mayor de padres una comunicación fluida y un ocio compartido con sus hijos.

Aunque se ha sugerido que la televisión oscurece sus vidas al ofrecerles tal cantidad de emoción y brillantez en la pantalla, aunque de alguna manera la televisión estimula el aislamiento y una forma de vida privada en el reino de la fantasía, a pesar de que la televisión representa una forma de comportarse esencialmente pasiva algo a lo que el niño se siente entregado, algo que se hace para él y que no le exige el tener que trabajar, ni qué pensar, ni que pagar por ello, la realidad es que a la mayoría de niños y niñas no se les ofrece ninguna otra opción de recreación, juego, y aprendizaje.

Las diferencias observadas en la distribución del consumo de televisión en los días laborables y fines de semana sugieren que dicho consumo está determinado por las jornadas de trabajo y actividades productivas de los padres, y por la ausencia de oferta de actividades recreativas y formativas para los niños y niñas pertenecientes al conglomerado social bajo. Así durante los fines de semana baja drásticamente el número de niños que ven televisión, pero se eleva ostensiblemente el número de horas de aquellos que no tienen otra opción de recreación. Solo el 47 por ciento ve televisión durante el fin

de semana existiendo un 15 por ciento de estos que ven hasta 16 horas al día de televisión, es decir duerme poco y apenas tiene tiempo para alimentarse.

6.5 Actividades recreativas y formativas extraescolares:

Las bajos salarios, las largas jornadas de trabajo, la intensidad de la participación de las madres e inclusive de los niños mayores en el proceso productivo, que caracterizan y definen el perfil de consumo y reproducción social de las clases y capas sociales integrantes del conglomerado social bajo, afectan la estabilidad emocional, rompen los nexos de solidaridad, limitan el acceso del núcleo familiar a los bienes sociales, e impiden la satisfacción de una de las necesidades fundamentales de los seres humanos: la recreación y el juego, como elemento esencial para la reposición de la energía vital, y en el caso de los niños y niñas como elementos fundamentales para su desarrollo emocional, mental, físico y espiritual.

En este ámbito, los resultados del presente estudio, revelan dos situaciones trascendentes que requieren especial atención no solo para la investigación y el conocimiento, sino especialmente para la instauración de programas de intervención a nivel de los centros educativos, maestros y padres de familia: número de horas frente al televisor y programas preferidos:

Al respecto, los educadores, los padres y madres de familia necesitan desarrollar en los niños y niñas: capacidad de elección de los programas, evitar que tengan aparatos de televisión en sus habitaciones en virtud de que esta costumbre incentiva el aislamiento de nuestros niños, provoca una adicción a la televisión y es contrario a la vida de familia.

Una adicción desordenada a la televisión impide el juego de los niños, el desarrollo de su creatividad y afecta inevitablemente la convivencia familiar.

“Afecto y ritmo” constituye un principio básico para el desarrollo integral del niño, lo que significa que debe tener un horario preestablecido para ver programas de televisión. Como todas las cosas, la televisión tiene “su lugar” en la vida familiar, junto a otras actividades.

La capacidad de imitación que tiene el niño deberíamos orientarlo hacia el conocimiento de personajes reales y ejemplares, y no hacia personajes inexistentes, tendríamos que tratar de acompañar a los niños a ver la televisión, y así saber qué es lo que están viendo, conocer los contenidos de los programas y promover su formación integral.

Los padres deben buscar alternativas a la televisión, fomentando el deporte, las visitas a museos y parques naturales, las conversaciones familiares. Enseñémosles a nuestros niños y niñas, que fuera de la pantalla existen los paisajes, las puestas de sol, los jardines, los museos y exposiciones, los libros,, que son infinitamente más bonitos y reales que lo que puedan ver en la televisión.

Invite al niño a vivir sensaciones reales en un ambiente natural. La lectura de libros, el contacto con la naturaleza, el deporte o sencillamente conversar con otra persona son experiencias invaluable que verdaderamente enriquecen la mente y el corazón del niño (44,45). El ejemplo es la herramienta más eficaz que tienen los padres en sus manos. Si vemos mucha televisión, o postergamos nuestros deberes o actividades familiares o recreativas con nuestros hijos por ver televisión, o vemos televisión de mala calidad, ¿con qué criterio vamos a evitar que nuestros hijos vean aquellos programas negativos para ellos?

6.6 ¿Quién escoge los programas?

En la gran mayoría de los hogares los programas los escogen los niños, conforme sugieren las estadísticas: 8 de cada 10 niños o niñas.

Los niños y niñas que tienen televisor en su dormitorio (53% y 48,3%) aseguran que en sus hogares no existen reglas para ver televisión, además de no tener una programación adecuada, se han acostumbrado a ver la programación adulta como propia, sin distinguir entre la televisión destinada específicamente a ellos y la dirigida a adultos. A esto se suma al hecho de que los padres están cada vez menos tiempo con sus niños.

Sin embargo de lo señalado, habría que reflexionar sobre el hecho de que los niños no crecen solo con la compañía de la televisión. A su alrededor se encuentran también sus padres, amigos, familiares, abuelos, que influyen en el hábito y las relaciones que el niño establece con este medio de comunicación. Los adultos son los que deciden adquirir este aparato y los que colocan en un lugar determinado de la vida y de las relaciones de la familia, por lo tanto de ellos depende que el televisor sea más o menos importante en la vida del niño. Los adultos son los que siempre ponen a disposición de los niños la televisión y quienes deciden cuánto tiempo pueden verla ellos.

Además, es importante considerar la actitud de los padres frente al televisor, ¿cuánto tiempo miran ellos? ¿Usan como entretenimiento nocturno? ¿Sólo después que los niños se han acostado? ¿Miran la televisión durante la cena, mientras se reúne la familia? ¿Mantienen una actitud crítica? ¿Cambian impresiones? ¿Comentan lo que están viendo?

6.7 Contenidos de los programas:

Estudios muestran que en los Estados Unidos los bebés de nueve meses ven un promedio de noventa minutos de televisión por día, y los niños preescolares se pasan casi cuatro horas al día enfrente de la televisión. “Cuando estos niños tengas 18 años de edad habrán visto un promedio de siete años de televisión. De acuerdo a la Academia de Medicina de Nueva York, los niños pasan mas tiempo frente de la televisión que en la escuela y casi es la misma cantidad de tiempo que se pasan durmiendo (46).

Pero el problema no solo constituye el tiempo que pasan frente al televisor sino en especial los programas que están observando sin ningún acompañamiento y orientación. Solo el 11 por ciento de los niños y niñas ven la televisión en compañía de sus padres, y si bien la mayoría de ellos prefieren los programas de dibujos animados (aunque varios no son para niños), existe un ocho por ciento que ven y prefieren los programas para adultos, a lo que debe sumarse un 12.2 por ciento de niños que ven la televisión durante la noche.

Según diferentes expertos en el ámbito del desarrollo infantil consideran que las teleseries son dañinas en diferentes grados para el crecimiento y desarrollo de niños y niñas. Para Violeta Arancibia, sicóloga infantil de la Universidad Católica, prácticamente todas las consecuencias de la violencia en la televisión son negativas.

Frente a este panorama se requiere una conciencia social creciente acerca de los riesgos y oportunidades que ofrecen los medios actuales de comunicación y una intervención decidida de las familias para transformar la televisión, de modo que no sea un enemigo infiltrado dentro del hogar.

Para restringir los problemas en camino se debe promover padres que sean partícipes del desarrollo cognoscitivo y social de sus hijos, pero amoldándose a un futuro creciente y cambiante; para tal cometido se debe empezar por ser los adultos quienes tutelen la televisión.

Una educación para *aprender a ver televisión* ha de proponerse como objetivo recuperar la capacidad de análisis y valoración racional como maneras de neutralizar estas influencias; un ejemplo sería en los concursos televisivos hemos de reflexionar sobre los valores implícitos que nos están transmitiendo, como por ejemplo el poder absoluto del dinero.

El desafío no está en prohibir la televisión, sino en educar a los niños y niñas, en desarrollar en padres y madres de familia, en maestros una conciencia crítica capaz de cuestionar y buscar su transformación en el uso. En el caso de la televisión, enseñar a los hijos en familia a ver la pantalla con argumentos, conversar y descubrir las ventajas y desventajas de su contenido. Con la propaganda, trabajar de manera similar a lo anterior y enseñar a los menores que no se puede adquirir todo, que hay que aprender a elegir de manera prudente. Incluso en algunos casos conviene explicar la situación económica de los padres.

6.8 ¿Por qué se incrementa la obesidad, cuál la relación con la televisión?

Sin duda, estamos frente a un nuevo problema de salud colectiva que afecta a niños y niñas con todas sus consecuencias y secuelas, un fenómeno de la “modernidad”, caracterizado por el cambio en los patrones de vida y comportamiento, por una tendencia acentuada a vivir en el aislamiento, por el incremento de consumo de alimentos

“chatarra” ricos en grasas saturadas, aumento de las situaciones de estrés, violencia y disminución de las opciones recreativas, de actividad física y deportes, tanto formales como informales y que afectan diferencialmente a los grupos y clases sociales.

Uno de cada cinco niños y niñas de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz, padecen sobrepeso u obesidad, observándose una tendencia mayor en los niños (22.4%) que en las niñas (15.8%) aunque dichas diferencias no son significativas desde el punto de vista estadístico.

Entre los factores que explican el aumento del sobrepeso y obesidad en los escolares y adolescentes se menciona reiteradamente el tiempo que ven televisión, asociado a una disminución de su actividad física, un menor gasto energético basal y una inadecuada ingesta alimenticia.

En Estados Unidos, diversos estudios han estimado que los niños destinan 21 a 22 horas semanales a mirar televisión, de las cuales alrededor de 3 horas corresponderían a publicidad de alimentos. En un 91% de los casos, esta publicidad se refiere a alimentos con un elevado contenido de grasa, azúcar o sal. Adicionalmente, estudios en niños de 4° a 5° grado han observado que, independientemente de su sexo, capacidad de lectura, factores étnicos, ocupación de los padres y nivel educacional de éstos, la televisión correlacionaba positivamente con conceptos erróneos sobre los alimentos y la nutrición y con los malos hábitos alimentarios. Se ha indicado además que existe una correlación entre la elección de alimentos de niños de 3 a 8 años y la publicidad de esos alimentos por televisión (16, 23,47)

En España, el 27% de la población pediátrica sufre de sobrepeso. En Europa padecen obesidad casi el 14% de los niños y jóvenes de entre 2 y 24 años. El 16,1% de niños entre 6 y 12 años sufren de sobrepeso en España. La televisión es culpable por dos razones. De un lado, porque su publicidad fomenta entre la población infantil el consumo de productos insanos que favorecen la obesidad de los pequeños. Los niños de entre cuatro a 12 años pasan cada día unas dos horas y media frente al televisor, según datos del Ministerio de Sanidad y Consumo (MSC), lo que supone el impacto de unos 54 anuncios publicitarios de media, la mayor parte de ellos sobre alimentos y bebidas. De otra parte, porque la práctica sedentaria de estar sentados frente a la pantalla va en detrimento de las prácticas saludables de juego y ejercicio físico (48).

El mayor consumo televisivo (4,5 horas/diarias) encontrado en los niños con obesidad grave, también ha sido demostrado por otros autores. Así Gortmaker et al, observaron que niños y adolescentes que ven la televisión más de 5 horas diarias tienen una incidencia de obesidad 8,3 veces mayor que los que ven menos, mientras que para Diezt et al, por cada hora de incremento de ver la televisión la prevalencia de obesidad entre los adolescentes aumenta el 2% (16, 23,47).

Se ha insistido que hasta un 29% de casos de obesidad podría evitarse si se redujese el tiempo de televisión de 01h/diaria. Por cada hora dedicada al deporte se ve una hora al día menos de televisión, lo que confirma la importancia que tiene la televisión en impedir el desarrollo de cualquier actividad física, favoreciendo el sedentarismo y la obesidad.

Recientemente se han confirmado estos datos en niños americanos, de forma de que los que ven 4 horas al día o más de televisión presentan una mayor cantidad de grasa corporal que aquellos que la ven menos de 2 horas. Así mismo se ha demostrado que el

número de horas televisión constituye un buen índice de predicción de hipercolesterolemia infantil. En definitiva, el menor consumo televisivo aumentará la probabilidad de un mayor tiempo en actividades de mayor gasto energético.

En nuestro universo de estudio, observamos que el 70 por ciento de los niños y niñas consumen golosinas y alimentos chatarra anunciados en la TV, 20 por ciento presenta sobrepeso, existiendo una tendencia a mayor porcentaje de adecuación de la media de población de referencia (INHC), tanto en peso como en el índice de masa corporal y pliegue cutáneo tricípital, sin embargo, no existió correlación entre el número de horas promedio/día de ver televisión e incremento de obesidad. En efecto, las diferencias observadas en la frecuencia de obesidad y sobrepeso entre los niños y niñas que ven más de 4 horas/diarias de televisión y los que ven menos no fueron significativas desde el punto de vista estadísticos, sugiriendo la existencia de otras determinantes entre las que pensamos debería profundizarse el estudio en las de orden socio-económico, hábitos y calidad de alimentos a los que tienen acceso los grupos de niños afectos o no de sobrepeso y obesidad.

6.9 Televisión y rendimiento escolar

Otros estudios que han valorado el rendimiento escolar y la televisión encontraron que los niños que veían televisión más de 4 horas al día, obtenían peores rendimientos escolares. El estudio de Anastasea Viachou et al demostró que los malos estudiantes veían 3 horas más de televisión semanales, cifra similar encontrada en los niños cántabros. Así se confirma que el exceso de televisión empeora el rendimiento escolar, probablemente porque interfiere en el estudio, la lectura y la concentración. Además, si

los niños no duermen lo suficiente debido a que están viendo la televisión, no rendirán bien al día siguiente (49).

En el presente estudio, no encontramos tales asociaciones. La distribución del rendimiento escolar expresado en la media de notas trimestrales tanto global como por asignaturas (matemática, lenguaje, o sociales) fue similar independiente del número de horas diarias que veían televisión los niños y niñas de la muestra de estudio.

Posiblemente, existan otras variables que expliquen este hecho en niños y niñas del conglomerado social bajo al cual pertenecen los integrantes del universo de estudio, pues en general el rendimiento escolar promedio de los niños y niñas es relativamente bajo, (15 sobre 20). Entre esas posibles causas que podrían tener un peso determinante mayor que el número de horas de ver televisión, destacamos: el trabajo infantil productivo para la supervivencia de la familia (14 %), la responsabilidad en las tareas domésticas que asumen los niños y niñas (43%), la ausencia de recursos económicos que impiden a los niños y niñas acceder a los materiales académicos necesarios para su mejor rendimiento, las dificultades de movilización, niñas entre otros.

CAPITULO VII

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El presente estudio tuvo como propósito conocer las características del consumo de televisión y la influencia de éste sobre el estado nutricional y el rendimiento escolar de niños y niñas socialmente identificados como pertenecientes al conglomerado social bajo y que estudian en la Unidad Educativa Abelardo Tamariz de nuestra ciudad. El análisis de los resultados permitió establecer las siguientes conclusiones de relevancia:

1. Las familias de los niños y niñas estuvieron caracterizadas por sus bajos ingresos: menos de la mitad (42 %) de ellas tienen un ingreso mensual estable aunque reducido, mientras la mayoría vive en medio de la inseguridad y desesperanza del ingreso del trabajo diario, que crea inestabilidad, impide la planificación de las actividades del hogar, afecta las relaciones familiares, y repercute negativamente sobre el bienestar de los niños y niñas.

2. El crecimiento físico de niños y niñas, como indicador de bienestar, ha sido afectado severamente por las privaciones nutricionales, y de insatisfacción de las necesidades básicas, 60 por ciento de los integrantes presentan desnutrición pasada o crónica, que en el 4.2 por ciento es de tipo severa, expresada en enanismo nutricional. Por otra parte, la media de talla para ambos sexos y en todos los grupos de edad se ubica por debajo del percentil 5th de la población de referencia (INCH).

3. El crecimiento estable propio del periodo escolar asociado a la desnutrición pasada, y por lo tanto caracterizada por un proceso de adaptación y disminución de la velocidad

constituyen terrenos propicios para el desarrollo del sobrepeso y la obesidad en las poblaciones pobres, lo que puede explicar la existencia de un 20.1 por ciento de este trastorno nutricional en la muestra de estudio.

Se constató una tendencia a mayor peso, acumulación de grasa, e índices de masa corporal por encima del percentil 85th, especialmente entre los niños que ven más de cuatro horas diarias de televisión, sin embargo no se pudo demostrar que dicha tendencia sea significativamente mayor cuando comparamos con aquellos que veían menos de cuatro horas diarias de televisión. Los niños y niñas delgados veían una media de 1.5 horas de televisión al día, los clasificados como normales 1.9 horas, los con sobrepeso y obesidad 2.4 horas/día de televisión.

4. En general el rendimiento académico de los niños y niñas de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz parece no estar asociado al número de horas de ver televisión. Al respecto debemos señalar que la media general de rendimiento es baja (15.7, DE: 2.9), sin que hayamos constatado diferencias significativas en las medias del rendimiento global y de asignaturas entre los niños y niñas que ven más de cuatro horas diarias de televisión y en aquellos que ven menos.

5. El consumo de televisión presenta características especiales en la muestra considerada representativa del conglomerado social bajo: una media general de 2.4 horas/día, con DE de 0.8 horas. Dicha media se incrementa drásticamente durante los fines de semana entre aquellos que ven televisión con una media de 4.5 horas/día que si es significativa desde el punto de vista estadístico pero que en número de observaciones es mucho menor que

durante los días laborables: así durante los días de la semana de lunes a viernes, 286 de 288 niños ven televisión , mientras que durante el fin de semana solo 137 de los 288 ven televisión, hecho que puede ser además significativo con relación a la actitud de los padres y opciones de recreación durante los fines de semana.

Si bien la mayoría de niños y niñas ven televisión durante la tarde, 30 por ciento ven a cualquier hora y 12.2 por ciento ven durante la noche, es decir 42.2 por ciento posiblemente ven televisión durante las horas en las que los programas están orientados básicamente para adultos.

6. El juego, la recreación y el deporte, representan actividades importantes en la vida de la mayoría de niños (61.1%), debiendo destacar que los mismos no residen en el área urbana sino en zonas periféricas de la ciudad donde aún disponen de espacios comunitarios abiertos de participación, además hay un importante grupo de niños y niñas que representan el 9.3 por ciento tienen acceso a actividades culturales y formativas (música, computación, teatro, arte), que lo realizan durante las tardes gracias al entusiasmo y compromiso del personal docente de la unidad educativa.

- **RECOMENDACIONES:**

La protección de los derechos de los niños busca lograr su desarrollo armónico e integral como personas humanas, debiendo los niños estar protegidos frente a intromisiones ilegítimas y, en particular, las que pudieran producirse a través de los medios de comunicación, sistemas informáticos y nuevas tecnologías.

En lo que respecta a sus connotaciones con el ámbito de la salud y su no infrecuente relación con los medios, nosotros como personal de salud debemos estar especialmente sensibilizados en guardar y garantizar al máximo el respeto al niño y a su familia en cuanto a su personalidad, dignidad humana e intimidad.

La televisión como problema educacional requiere un cambio de actitud de padres, educadores, personal de salud y pediatras, con un verdadero compromiso de implicarnos en favorecer su verdadero uso. El consumo televisivo de los niños y niñas es significativo y por ello existe preocupación por el contenido y la regulación en la programación principalmente infantil. Lo anterior relacionado con el rol que juegan los padres y la familia en el control y límites que ponen a sus hijos al momento de escoger un programa así como la educación para ver correctamente, es decir con ojos críticos, un programa televisivo.

Las familias que actúan de forma irresponsable “enchufando” a los niños a la televisión, utilizando la pequeña pantalla como canguro, creando hábitos pasivos y dependientes al no dar a sus hijos otras opciones y reduciendo la riqueza de relaciones del hogar a la contemplación hipnótica del objeto tótem, se comportan de una forma no muy diferente a los jugadores de la ruleta rusa y se condenan a si mismas a ser fagocitadas por el flujo de imágenes de la lluvia radioactiva que ellas mismas han provocado.

Tenemos mucha información sobre el número de horas que los niños ven televisión y también sobre el alto grado de violencia, pero estos datos no son suficientes para poder entender cómo ven los niños estos contenidos. Existen muy pocos estudios que intenten

responder estas interrogantes, por lo tanto los datos que tenemos continúan siendo una peligrosa simplificación de la realidad compleja de un proceso socio cognitivo global, por ello se debería profundizar y ampliar el estudio y la interpretación sobre este fenómeno. Además, es fundamental iniciar un proceso de promoción de salud orientado a detener la nueva epidemia que amenaza el bienestar físico, mental y emocional de las nuevas generaciones: la obesidad, el sobrepeso y la adicción a la televisión. La Facultad de Ciencias Médicas, al tiempo que investiga y conoce, debería difundir los resultados de las investigaciones y apoyar cambios en las políticas de salud, la publicidad de alimentos “chatarra” y la defensa de nuestra soberanía alimentaria.

Las escuelas por su parte, deberían educar para la vida. Los conocimientos, valores y actitudes que se aprenden en las aulas deben resultar útiles para el proceso de socialización de los niños y adolescentes, y para su integración en el medio físico, social y cultural en el que viven.

La televisión ha alterado horarios, costumbres, ritmos de sueños y alimentación, pautas de descanso, pero no constituye ninguna nueva maldición, y es perfectamente posible no solo defenderse de la lluvia radioactiva de los medios sino dar la vuelta la moneda y aprovechar las ventajas de los medios para fortalecer los vínculos familiares. .

En conclusión, deberíamos de realizar educación sanitaria respecto a la televisión, aconsejando su limitación a menos de 2 horas al día (lo ideal es menos de una). Los padres deben de ver la televisión con sus hijos, comentando los programas y

enseñándoles a ser críticos. Hay que evitar la presencia de la televisión en la habitación de los niños y durante las comidas, y ésta no debe utilizarse como niñera, al tiempo que de manera urgente se requiere monitorizar al elevado número de niños con sobrepeso y obesidad, y promover el consumo de dietas adecuadas y sanas.

CAPITULO VIII

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Quizhpe Arturo, “Recreación, Juego y Cultura.” Facultad de Ciencias Médicas Universidad de Cuenca. Gráficas Hernández, 2001
2. Octavio Getino, “Cine y Televisión en América Latina”. Rev. Mad. 2(2)120-221. Universidad de Chile, Mayo 2000.
3. Medina Camila. Reportaje: “Influencia de la televisión en los niños.” Website: www.mifarmacia.es/producto.asp?Producto=../contenido/articulos/articulo_s_medios-comunic_y_anorexia
4. Sosa Ávila, Luis Miguel “Los niños y la televisión”. Universidad Industrial de Santander – UIS, 2004 Website: <http://www.encolombia.com/medicina/pediatría/pediatría38303-losninos.htm>.
5. Rojas, Lcda. Karina. “El juego es un recurso educativo.” Psicología del infante. Rev. Biblio. Módulo IV. UMACH, 2005 Website: <http://www.educacioninfantil.com/displayarticle1.html>
6. Pérez, C.L. y Cols “¿Por qué los niños ven Televisión?” Determinación de hábitos televisivos en niños de 6 a 8 años. Hospital Militar "Dr. Carlos Arvelo". 1998 Caracas. Website: <http://www.intec.edu.do/~cdp/docs/porqueventelelevision.html>.
7. Gómez Alonso, M. T y cols. “Influencia del sedentarismo en las desviaciones raquídeas de la población escolar de León.” Rev.int.med.cienc.act.fis.deporte, N° 8, ISSN: 1577-0354, 2002 Website: <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista8/SED1.html>
8. Vilches, Lorenzo “La televisión: los efectos del bien y del mal”. Edt. Paidós. Barcelona – España (1993)
9. Donas, Dr. Solum. “Televisión y violencia: Su impacto sobre niños y adolescentes” 1998 Website: www.psych.med.umich.edu/web/aacap/
10. Espiño, Isabel “La televisión infantil, un problema de salud pública” Rev. Electrónica Mundinteractivos S.A. 2006 Website: <http://elmundosalud.elmundo.es/elmundosalud/2006/04/04/pediatría/1144160410.html>
11. González, Dra. María del Carmen “Niño, Televisión y Videojuego: ¿Qué clase de adulto estamos creando? Fundación Crecer jugando Website: <http://www.creerjugando.org/estudios.html>

12. Tirado Altamirano, Lcdo Francisco y cols. "Influencia de los hábitos televisivos infantiles sobre la alimentación y el sobrepeso". 2005. Rev Cubana Enfermer v.20 n.3 Ciudad de la Habana, ISSN 0864-0319, Website: http://scielo.sld.cu/scielo.php?Pid=S0864-03192004000300006&script=sci_arttext.
13. Olivares S, y cols. " Publicidad de alimentos y conductas alimentarias en escolares en escolares de 5° a 8° de básica " 2003 Rev Chil Nutr Vol. 30, N°1. ISSN 0717-7518, Website:http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071775182003000100005&script=sci_artext
14. Klesges R, Shelton M, Klesges L. " Effects of television on metabolic rate: potencial implications for children obesity."1993 Pediatrics; 91:281-286.
15. Esteinou Madrid. "Televisión Nacional y Globalización Cultural." Universidad de Xochimilco. México D.F. 2005.
16. CDC/NCHS. CDC "GROWTH CHARTS: UNITED STATES." 2000 Website <http://www.cdc.gov/growthchart>.
17. Dell' Oro, Lcda. Carolina – Burggaf, Dra. Jutta. " Consumismo Infantil" Sociedad Editora Revista Educar 2003 Website: <http://www.educar.cl/htm2004/consumismo.htm>.
18. Dietz, Wh – Gortmaker SI " Do we fatten our children at the television ser?" Obesity and television viewing in children and adolescents. Pediatrics; 75: 807-812. 1985 Website: www.medicline.com.
19. Arteaga J. "El juego y la actividad física" 2004 Website:<http://www.monografias.com/trabajos/juegoafisica/juegoafisica.shtml>
20. Lozano Rendón, Carlos J. "Televisión y vida cotidiana en México, Guadalajara y Monterrey" Marco de referencia para el trabajo de campo (encuestas, entrevistas y grupos de discusión) Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Website Cátedra Televisa <http://www.mty.itesm.mx/dhcs/catedra/teoria4.html>
21. Abad, E. "Factores que influyen en el rendimiento escolar de los niños del tercer ciclo de las escuelas vespertinas de Cuenca." Universidad de Cuenca, 1999.
22. Cagliani Martin, "Historia de la Televisión. Universidad de Buenos Aires, 2005 pp. 234-245
23. Taras H, Gage M. "Advertised foods on children's television". Arch Pediatr Adolesc Med; 149:649-652.1995.
24. González Gaitano, Norberto. "El síndrome de Scherezade y otros efectos deseducativos de la televisión." (2003) Website: <http://www.aciprensa.com/familia/desafiostv.htm>

25. Leetoy, Salvador. “ Generación Pokemon : Video ERGO SUM.” Rev. Electrónica de Comunicación. N° 29, 2002 Website: <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n29/sleetoy.html>
26. Fuenzalida , V “ Socialización y Televisión.” Estudios sociales CPU, 82, 187-219. 1994.
27. Rice “Desarrollo humano: el estudio del ciclo vital” México: Prentice-hall. 1997
28. Jordán, J.R. “Desarrollo Humano en Cuba.” Edit. Científico-Técnica. La Habana, 1980
29. Figueira, F. Desnutricao no Brasil. Em Nobrega, F. “Desnutricao intrauterina y posnatal”. Panamed Edit. Sao Paulo, 1991. pp. 131-135.
30. Quizhpe, A. “Desnutrición infantil. El Panorama biológico y social en las Provincias del Azuay y Cañar.” Universidad de Cuenca. Idicsa. Cuenca, 1991.
31. American academy of child and adolescent psychiatry, “La obesidad en los niños y adolescentes.” 2003 Informe n° 79 Website: <http://www.aacap.org/publications.html>
32. Gortmaker S, y Cols . “Television viewing as a cause of increasing obesity among children in the united states” 1986 – 1990 . Arch Pediatr Adolesc Med 1996; 150:356361.
33. López, Laura. “Influencia de la Televisión en el Estado Nutricional y en el consumo.” Website: www.laopinion.com-bebes_nutrición.htm.
34. Albala C. Vio F. Kain J. Uauy, R, “Nutrition transition in Chile: determinants and consequences.” Public Health Nutr. 2002, 5 (A): 123-128
35. Escamilla Costas, R. Televisión y obesidad en la niñez. Acta Médica Dominicana. 20(5): 2004.
36. Martínez Rodrigo, Stella . TELEDIRIGIDOS. Rev. Electrónica Etic@net. Granada - España. Año 1, N° 2, ISSN 1695 - 324X, 2003 Website: www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/numero2/Articulos/TELEDIRIGIDOS.pdf –
37. Marsh, Vanessa. “Ver mucha televisión disminuye el consumo de frutas y verduras entre los más jóvenes” 2004 Website: <http://www.analitica.com/va/arte/documentos/4468998.asp>
38. Bringues Salas X. “La investigación académica sobre publicidad, televisión, y niños. Antecedentes y Estado de la Cuestión” Website: <http://www.unav.es/grice/textoavita.html>.
39. Bringué, X. “Publicidad Infantil y Estrategia Persuasiva. Un análisis de contenido.” Website: www.ehu.es/zer-zer10-bringue.html

40. WHO. "The use and interpretation of Anthropometry." Technical report series. N 854. Geneva, 1999.
41. Bolzan A., Guimarey L. "Relación entre el índice de masa corporal durante la gestación en embarazadas adolescentes y adultas, indicadores antropométricos de crecimiento fetal y retardo de crecimiento intrauterino". Archivo Latinoamericano de Nutrición. 2001; 51:53.
42. Burrows R., Burgueño M. y Leiva L. Sensibilidad de diferentes estándares para detectar los trastornos metabólicos en niños con exceso de peso. Rev Chilena Nutrición. 2003; 30: 28-35.
43. Caillet Marie, Madeleine Canese, Enciclopedia Salvat de la Salud. La Salud del Niño. Tomo 7 Qué hace el niño en su tiempo libre? Salvat S.A pp.210-212, 1999
44. Domínguez Elisa María, El peligroso efecto de la televisión en el niño, Website: www.avantel.net/~cedicalera/articulo1.html-23k
45. Pérez de la Blanca, Pedro. 27 Consejos para ver la Televisión, Valores Humanos Nro 13, www.mscperu.org/tv/bltv_27consejos.htm-50k-
46. Thorpe, S, Shaklee, H. Tome control del control remoto y apúntelo hacia un tiempo familiar exitoso. Extensión de Cooperación de la UI. Oneida, 2004
47. FAO, Ministerio de Educación, INTA Universidad de Chile. Proyecto TCP. Educación en Nutrición en las escuelas básicas. Informe final. Santiago 2003
48. Cuesta Toni, PUBLICIDAD Y OBESIDAD INFANTIL NUEVA LEGISLACIÓN SOBRE PUBLICIDAD Y TV, The Ecologist para España y Latinoamérica, 2005
49. Montoya Alberto; LOZANO, Javier. El papel del Estado en la regulación del espectro radioeléctrico. Universidad Iberoamericana Ciudad de México www.uia.mx/actividades/comunicados/2006/febrero/07022006_2.tml-11k-

CAPITULO IX

ANEXOS

Anexo No 1

FORMULARIO No

Escuela: Abelardo Tamariz Crespo

Año de básica: 4 5 6 7

Datos de identificación

Fecha de nacimiento: año..... mes..... día.....

Edad.....

Sexo Masculino..... Femenino.....

¿Cuál es la persona económicamente responsable?

Padre

Madre

Ambos

Hermanos Mayores

Otros

Indique la ocupación, oficio o profesión de la persona responsable:

Obrero: de fábrica, minería, bancos, seguros, firma comercial, servicios, constructora, agrícola pecuaria, pesquería, semiobrero, otros

Empleado de empresa privada: fábrica o minas, bancos, seguros, firma comercial, servicios, otros

Administrador de su propia empresa con 15 o más trabajadores contratados

Artesano, maestro independiente o dueño de unidades con dos o más trabajadores:

A

B

Empleado público: administrativo, oficina, técnico docente, transporte

Mantenimiento y seguridad

Otro

Comerciante menor: farmacéutico, bazar. Joyas, calzado, herrero, carpintero, otros

Profesional independiente: áreas económica, jurídica, y educacional, área biológica y de la salud, área de las ciencias exactas, técnico medio en tres áreas, otros

Pequeño productor agrícola: partidario, parcela propia, cooperativa

Otros: estudiante, artista, soldado policía, aposentado, desempleado, no especificado

Subempleado: oficial artesano, vendedor ambulante, de servicios

Migrantes

No trabaja y es propietario de locales, máquina, mercadería, tierra, herramientas,
ninguno

Describe la tarea principal en el trabajo:

Hace el trabajo

Dirige y organiza el trabajo de otros

Otros

Fuente de ingreso familiar:

Arriendo de propiedad

Sueldo o salario

Diarista

Negocio particular

Otros

No se aplica

¿Cuánto dinero ingresa por mes a la familia?

¿Cuántas personas dependen de este ingreso?

TELEVISIÓN, CARACTERÍSTICAS, AMBIENTE

Posee televisor si no

Número de televisores.....

Posee tv en su dormitorio si no

Internet si no

TV cable si no

¿En que momento ve televisión?

Mañana tarde
Noche a cualquier hora

Generalmente ve televisión:

Solo con amigos
Con hermanos con padres
Con otros

Indique tres de sus programas favoritos:

- 1.
- 2.
- 3.

¿Quién selecciona los programas?

Yo Madre
Padre Empleada
Otros

¿Cuántas horas diarias ve televisión?

Lunes

Martes

Miércoles

Jueves

Viernes

Sábado

Domingo

Promedio horas, día TV (laborables)

Promedio horas TV (fin de semana)

¿Consume los productos anunciados en la TV?

Si no

¿Ve TV mientras realiza la tarea?

Si no

¿La TV le ayuda en sus taras escolares?

Si no

¿Qué prefiere?

Leer hacer deberes

Hacer mandados ver TV

Jugar estar con amigos

Pasear

Lectura preferida

Cuentos biografías no lee

Ciencia ficción geografía

Humor periódico

RECREACION Y OTRAS ACTIVIDADES

Levantarse:

Horario clase:

Inicio

Fin

Almuerzo

¿Qué hace en la tarde?

Tarea escolar tarea del hogar

Deporte computación

Música inglés

Danza

¿En la noche qué actividad realiza?

- 1.
- 2.
- 3.

ESTADO NUTRICIONAL, HABITOS ALKIMENTICIOS Y TELEVISION

PesoKg

Estatura.....cm

Perímetro braquial

Pliegue cutáneo bicipital

Porcentaje de adecuación peso para edad

Porcentaje de adecuación estatura para edad

Diagnóstico nutricional crónico:

Eutrófico	Desnutrición crónica leve	Desnutrición aguda leve
	Desnutrición crónica moderada	Desnutrición aguda moderada
	Desnutrición crónica grave	Desnutrición aguda grave

Índice Masa Corporal

Percentil

Diagnóstico según IMC

Eutrófico

Delgadez

Sobrepeso/ obesidad

RENDIMIENTO ESCOLAR

Promedio

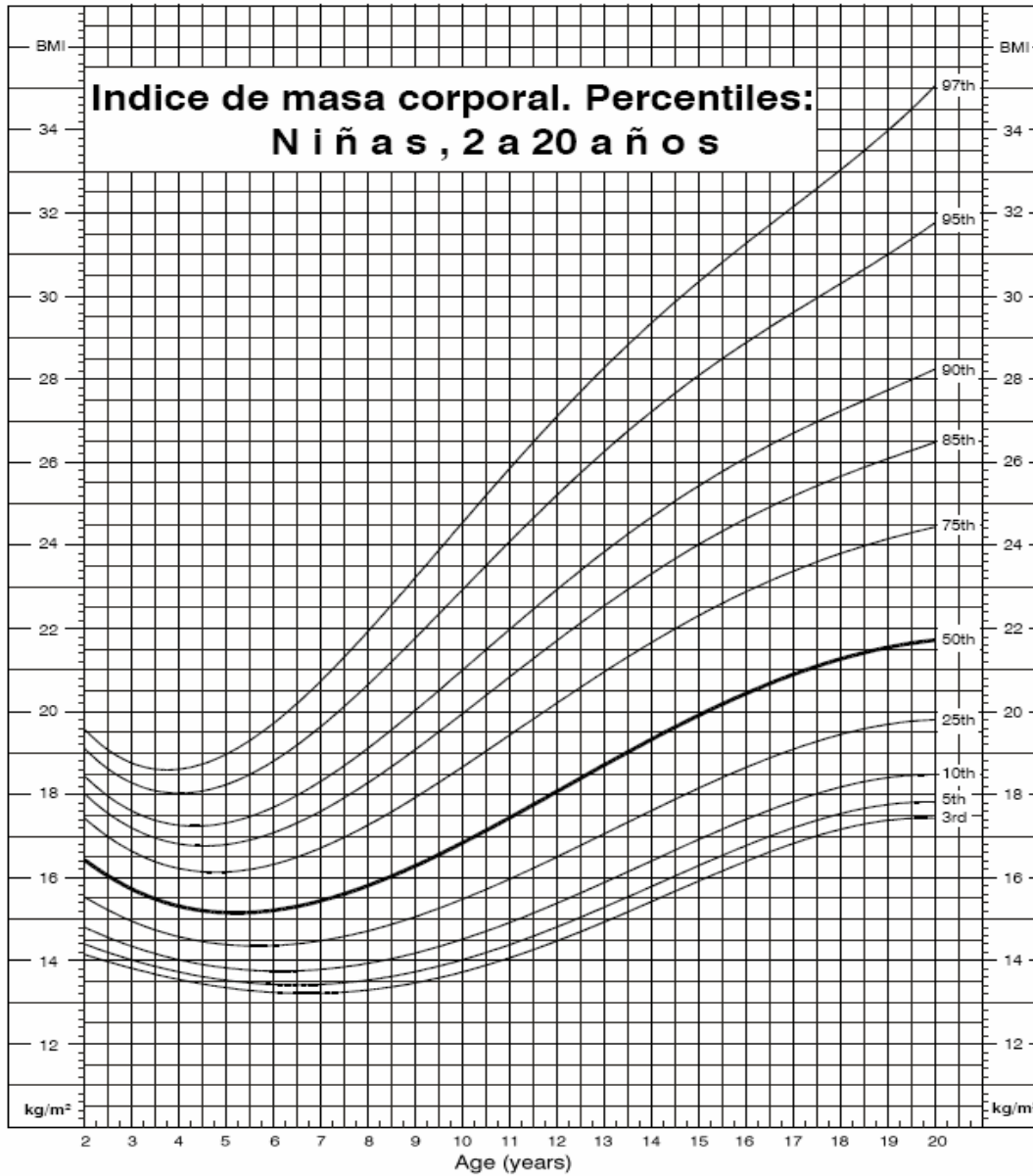
Lenguaje

Matemáticas

Estudios sociales

Anexo N° 2

Indice de masa corporal

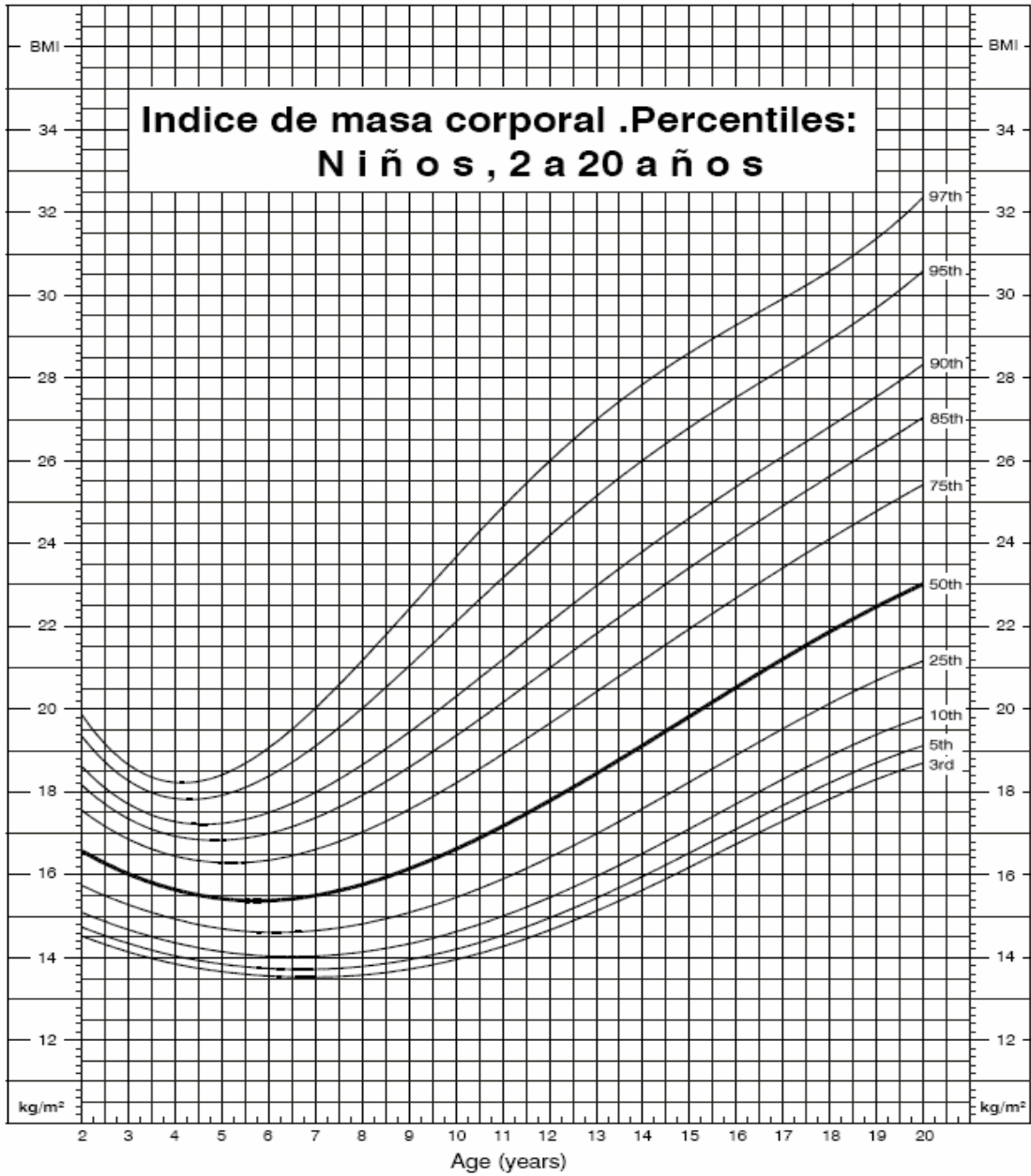


SOURCE: Developed by the National Center for Health Statistics in collaboration with the National Center for Chronic Disease Prevention and Health Promotion (2000).



Anexo N° 3

Indice de masa corporal



SOURCE: Developed by the National Center for Health Statistics in collaboration with the National Center for Chronic Disease Prevention and Health Promotion (2000).



Anexo No 4

Niños y niñas de la Unidad Educativa Abelardo Tamaríz Crespo según peso, talla, perímetro braquial, pliegue subcutáneo e índice de masa corporal

EDAD	No	Peso (Kg)		Talla (mm)		P.B.(mm)		Pl.S (mm)		IMC (Kg/m ²)	
		Años	Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media
Mujeres											
8	10	23.1	3.6	116.3	6.1	19.7	2.6	10	2.8	17.8	2.8
9	20	26.6	4	123.8	7.1	20.7	1.9	10.7	3	17.3	2.4
10	19	28.8	4.9	129.1	6.4	21.2	1.9	12	3.2	17.3	2.5
11	27	33.5	8.8	136	7.6	21.4	2.4	13.3	5	17.8	2.9
12	19	37	6.8	140.6	5	21.3	2.1	13.9	4.6	18.2	2.4
13	7	37.4	6.2	141.8	2.7	21.4	1.8	13.6	3.8	18.5	3
Varones											
8	26	25.9	5.7	120	5.6	19.8	1.7	8.3	2.8	17.4	2.1
9	40	25.6	3.4	124.7	6	19.7	1.2	8	1.8	16.5	1.8
10	35	28.9	5.1	129.9	5.3	20.2	2.1	9.4	4.3	17.1	2.5
11	39	33.4	6.2	134.9	5.2	21.8	2.4	12.2	4.4	18.5	2.4
12	39	37.4	7.6	139.7	7.2	22.3	2.5	14.3	5.8	19	3.2
13	8	37.1	8.6	141.2	6.3	21.3	2.2	11.5	2.9	18.4	2.7

Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores

Anexo No 5

Distribución de los niños de la Unidad Educativa Abelardo Tamaríz Crespo según la persona que selecciona la programación y género, Cuenca 2004-2005

SELECCIONA	GENERO				TOTAL	
	FEMENINO		MASCULINO		TOTAL	
	No	%	No	%	No	%
HERMANOS	5	5	7	3.7	12	4.1
MADRE	6	6	23	12.3	29	10.1
OTROS	4	4	11	5.9	15	5.2
PADRE	5	5	3	1.6	8	2.7
YO	80	80	142	76.3	222	77.6
TOTAL	100	100	186	100	286	100

Chi cuadrado: 6.06

p: 0.19

Fuente: Formularios de la investigación: Niños y Televisión.

Elaboración: Autores